



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

BIENVENIDAS SÍ, NOVATADAS NO

Presentado por Alejandro Ros Dorado

Tutelado por: Carolina Hamodi Galán

Soria, 12 de junio de 2019

**Lo que sabemos es una gota de agua,
lo que ignoramos es el océano.**

Isaac Newton

RESUMEN

Las novatadas son un evento social muy antiguo y característico que se suceden en el primer año de entrada a la universidad. Se trata de una especie de rito de paso llevado a cabo por los “veteranos” y que tiene como objetivo principal introducir a los “novatos” al mundo universitario mediante unas pruebas que los propios veteranos preparan. Debido a la dureza de estas pruebas y a las noticias que circulan en los medios alrededor de este evento, el presente trabajo pretende ahondar en esas vivencias desde la perspectiva de los estudiantes.

Así, se plantea como objeto de estudio las novatadas en diferentes Universidades, poniendo el foco de atención en si existen diferencias en las vivencias psicosociales entre unas instituciones y otras. La metodología utilizada para la investigación es mixta, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas (cuestionarios y entrevistas personales) con el objetivo de analizar y comprobar las respuestas de cientos de jóvenes. Los resultados pretenden arrojar luz en un tema tan importante como este.

PALABRAS CLAVE

Educación, novatadas, universidad, cuestionario estandarizado, novatos y veteranos.

ABSTRACT

Hazing is a very old and characteristic social event that happens in the first year of entry to the university. It is a kind of rite of passage carried out by the "veterans" and whose main objective is to introduce the "rookies" to the university world through some tests that the veterans themselves prepare. Due to the hardness of these tests and the news circulated in the media around this event, this work aims to delve into these experiences from the perspective of the students.

Thus, it is proposed as an object of study hazing in different universities, putting the focus of attention on whether there are differences in the psychosocial experiences between institutions and others. The methodology used for research is mixed, Combining quantitative and qualitative techniques (questionnaires and personal interviews) In order to analyze and test the responses of hundreds of young people. The results are intended to shed light on such an important issue as this.

KEY WORDS

Education, hazing, university, standardized questionnaire, rookies and veterans.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a todas aquellas personas que me han ayudado en la realización de este trabajo durante estos largos meses. En primer lugar me gustaría dedicarle un par de líneas a mi tutora Carolina; gracias por tu paciencia, por haberte adaptado tú a mis tiempos y no al revés (que es quizás como debería haber sido), gracias por tus correcciones e implicación con este trabajo, pero sobre todo, gracias por tu apoyo incondicional y los ánimos recibidos cada vez que nos veíamos o escribíamos. Gracias.

Gracias también al resto de docentes de la Facultad de Educación de Soria por los cuatro años vividos, por cada aprendizaje y por cada palabra que nos transmitís. Este trabajo sin todo vuestro esfuerzo tampoco tendría sentido.

Gracias de igual manera a mis padres. Este trabajo es fruto del esfuerzo de estos cuatro años; y el esfuerzo ha sido tanto mío como vuestro. Mención especial para mi madre, porque aparte del apoyo incondicional que siempre me ha brindado, ella fue la que apostó por mí para que llegase a la Universidad.

Gracias a mis hermanos, Daniel y Raúl, gracias a todos mis amigos y amigas por vuestros ánimos, y gracias en especial a Iván, el cuál siempre ha estado apoyándome cuando más lo necesitaba.

Por último, no sería justo acabar este trabajo sin agradecer a todas y cada una de las personas que han colaborado en esta investigación a través del cuestionario estandarizado.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 JUSTIFICACIÓN.	1
1.2 OBJETIVOS.	3
1.3 RELACIÓN DEL TFG CON LAS COMPETENCIAS DE GRADO.	3
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO.	5
2.2 APROXIMACIÓN A LAS NOVATADAS COMO FENÓMENO PSICO-SOCIAL.	9
2.2.1 Las novatadas como fenómeno grupal.	10
2.2.2 Las novatadas como rito de iniciación.	13
2.2.3 Las novatadas como expresión de asimetrías en el poder y violencia escolar.	15
2.2.4 Las novatadas desde los sujetos implicados.	16
3. METODOLOGÍA	18
3.1 ENCUESTA.	18
3.1.1 Instrumento de recogida de datos: el cuestionario.	18
3.1.2 La muestra.	21
3.2 ENTREVISTAS TELEFÓNICAS Y ESCRITAS (MEDIANTE CORREO ELECTRÓNICO).	24
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	28
4.1 RESULTADOS SOBRE PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES.	28
4.2 RESULTADOS SOBRE EL POSICIONAMIENTO INSTITUCIONAL.	38
5. CONCLUSIONES	40
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍA	43
ANEXO 1 – CARTAS INFORMATIVAS	46

1. INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN.

En los últimos años han salido a la luz varias denuncias realizadas por estudiantes frente a los abusos a los que han sido sometidos por parte de sus compañeros y compañeras en las primeras semanas de ingreso a las universidades y se conocen más casos de víctimas que han sufrido graves consecuencias a nivel físico y emocional derivadas de estos hechos, incluso hay reportes de muertes asociadas a este tipo de violencia; el seguimiento de estas variables y cifras es notorio en países como Estados Unidos cuya institución educativa se ha involucrado en el fenómeno y ha dictaminado varias leyes para contrarrestar y quebrantar este tipo de prácticas. Esta situación permite pensar que gracias a estas garantías jurídicas y el respaldo social que las víctimas reciben, éstas sientan confianza de hablar y poner sobre la mesa un problema que hasta hace poco era considerado una tradición.

España por su parte también ha hecho lo propio frente a las novatadas, prácticas comunes en los colegios mayores y algunas otras instituciones de educación superior, de manera que hoy se cuenta con un acuerdo entre estas organizaciones para combatir las novatadas desde la prevención y con el apoyo de la guía “Novatadas Comprender para Actuar”. Así mismo, ha sido aprobada una normativa que da garantías jurídicas a los novatos y víctimas para denunciar este tipo de atropellos.

No obstante, es bien sabido que muchas instituciones aún se enfrentan a estas expresiones violentas que funcionan en la clandestinidad y que las raíces del problema están ancladas en la cultura que comparte el estudiantado, haciendo necesario que se piense en medidas que trascienden la normatividad y la prevención generalizada. En este orden de ideas cobra relevancia realizar estudios que permitan aportar más herramientas teóricas y conceptuales, haciendo uso de la investigación existente y relevante frente al tema pero también produciendo datos a partir de la experimentación, tal y como se propone en este trabajo.

La perspectiva para abordar este fenómeno debe ser amplia y multidimensional entendiendo que su complejidad sólo es comprensible desde varios enfoques como el psicológico y el social, pues es evidente que las novatadas tienen implicaciones individuales en el plano emocional, ideológico y de relacionamiento, que influyen en el orden colectivo. Es bajo este razonamiento que se ha orientado esta investigación, buscando entender a partir de la perspectiva de los propios protagonistas las implicaciones personales y sociales que tienen las novatadas en esta institución. De igual manera, es un propósito de este estudio generar conocimiento científico frente a un tema que solo hasta hace pocos años se viene estudiando con cierta rigurosidad.

Actualmente, las novatadas son el acontecimiento principal que da inicio a la etapa universitaria de miles de jóvenes. A pesar de que las instituciones están en contra de estas prácticas, muchos de los adolescentes están dispuestos a realizarlas fuera del contexto educativo y vivir en primera persona este antiguo ritual.

En cuanto a lo que a nuestro país se refiere cabe destacar que, a pesar de ser un tema de absoluto interés para las universidades, no existen investigaciones debido a la falta de información acerca de la prevalencia de las novatadas y de su evolución a lo largo de los años, aunque sí que es cierto que en esta última década se está produciendo una sensibilización social con respecto a este fenómeno, fácilmente observable atendiendo al número de denuncias por parte de las víctimas (el cuál ha aumentado de manera significativa) u observando la respuesta de los medios de comunicación los cuales, ahora sí, dan eco de este fenómeno.

La elección de este tema surge por varias razones fundamentales: en primer lugar, la necesidad de conocer más profundamente este fenómeno, ya que muchos de los jóvenes que quieren iniciar su nueva aventura universitaria sienten miedo o rechazo ante el inicio de este ritual; y en segundo lugar, comprobar si en todas las instituciones universitarias las novatadas se realizan de manera análoga, ya que existen ciudades que esperan ansiosas que este fenómeno se produzca, y por el contrario, otras que ni tan si quiera se lo plantean debido a los problemas que de ellas subyacen.

1.2 OBJETIVOS.

La finalidad de este trabajo se manifiesta mediante dos objetivos concretos fijados para la elaboración de este trabajo final de grado:

- Conocer la percepción que tiene el alumnado universitario respecto a las novatadas poniendo el foco de atención en si existen diferencias en las vivencias psicosociales entre unas instituciones y otras a través de un cuestionario.
- Conocer el conjunto de estrategias y actuaciones que se llevan a cabo desde la Universidad de Valladolid para combatir el fenómeno de las novatadas.

Alcanzar estos objetivos suponen orientar esta investigación hacia unos objetivos específicos concretos, los cuales se exponen a continuación:

- Profundizar teóricamente en el conocimiento del fenómeno de las novatadas a través de un exhaustivo trabajo de revisión bibliográfica.
- Realizar un cuestionario que recoja los principales puntos conflictivos acerca de las novatadas en diferentes instituciones universitarias.
- Estudiar y evaluar íntegramente los resultados de dicho cuestionario.

1.3 RELACIÓN DEL TFG CON LAS COMPETENCIAS DE GRADO.

Este Trabajo Final de Grado reúne aspectos fundamentales que he ido adquiriendo durante mi etapa como estudiante de Grado en Educación Infantil; toda esta formación y conocimientos adquiridos en estos cuatro años de Universidad me han servido para desarrollar una serie de habilidades y competencias docentes que se reflejan en este trabajo final siguiendo las competencias generales desarrolladas en el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales:

Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.

Además, este Trabajo Final de Grado me ha permitido profundizar en el fenómeno de las novatadas observando las reacciones de cientos de jóvenes mediante la realización de un cuestionario, desarrollando de esta manera otra de las competencias que alude el currículum:

Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio.

Por último, este proyecto me ha permitido desarrollar una capacidad de análisis y de asimilación y presentación de resultados, a partir de la aplicación de técnicas e instrumentos cuantitativos y cualitativos de investigación, como queda reflejado en las siguientes competencias:

Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.

Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.

Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO.

Para comprender los rasgos distintivos de las experiencias vividas por víctimas de las novatadas, es necesario reconocer como se ha configurado históricamente este fenómeno; a continuación se resaltan los aportes teóricos más relevantes para establecer el origen y evolución de las novatadas:

Aizpún y García (2013, p.16), indican que los primeros datos registrados de prácticas similares a lo que hoy se conoce comúnmente como novatadas, se remontan al año 387 A.C., en el marco de La Academia griega, situación de la que se tiene conocimiento gracias a que Platón lo documentó en sus obras bajo el nombre de “Pennalism” (Sterner, 2008, p.3); el filósofo clásico relató los malos tratos que sufrían los nuevos integrantes de su escuela filosófica a manos de quienes ya llevaban más tiempo allí. De manera similar a la lógica que subyace a este comportamiento en la actualidad, los ataques contra los estudiantes novatos se fundamentaban en la necesidad de hacerles mostrar su valía para ser parte de la comunidad educativa, pues como lo referencian Herrera y Merino, la Academia tenía un alto nivel de exigencia, llegando a estar escrito en la entrada: “Aquí no entra nadie que no sepa geometría”.

Hacia el año 350 A.C. estudiantes de la Academia de Atenas como Juliano, Basilio y Gregorio Nacianceno, dieron cuenta de los actos abusivos a los que se sometía a los nuevos estudiantes; se trataba de exponerlos al método sofista de preguntas sucesivas, el cual no había sido experimentado antes por ellos y en consecuencia quedaba expuesta su ignorancia provocando que fueran humillados públicamente. No obstante, la situación se trataba de presentar con un tono de broma y burla (Blázquez, 2001, p.615), tal como se verá más adelante, aún hoy estas justificaciones acompañan la realización de las novatadas en campus universitarios y buscan enmascarar el nivel de violencia que existe tras ellas.

Ya en la Edad Media se cuenta con mayor documentación de este tipo de incidentes pues empezaron a ser frecuentes dentro de las universidades europeas hacia el siglo XII: por aquella época, los rasgos comunes del “Pennalism” sobre las víctimas eran el abuso

físico, las bromas y las humillaciones, todo esto con el fin de hacer que los novatos se reconocieran como inferiores frente aquellos estudiantes antiguos, bajo el argumento de que los estudiantes recién ingresados no estaban civilizados y, por tanto, debían sufrir ciertas pruebas para ser dignos de pertenecer al centro educativo (Sterner, 2008). Llama la atención que, desde entonces, tanto las autoridades como los estudiantes víctimas tendían a ver estas vejaciones como actos normales y cotidianos, tanto es así que Stener (2008, p.4) indica que al finalizar el primer año y terminarse el periodo de “Pennalism”, los estudiantes novatos que ahora pasaban a ser veteranos debían dar una celebración y servir de anfitriones a todos los que intervinieron en su realización.

En el caso particular de España, Aizpún y García (2013, p.16) encuentran que los inicios de las novatadas también se relacionan con el fortalecimiento de las universidades como centros de formación hacia el siglo XV y se documentan los primeros casos de violencia escolar contra estudiantes nuevos en universidades como la de Salamanca o Alcalá de Henares (Martinez, 2015). Estas autoras dan cuenta de expresiones de intimidación conocidas en esos tiempos como “Trato o matraca”, “Nevada”, “Meter en rueda” y “Patente”, todas ellas ejemplos de ataques físicos, humillaciones y extorsiones, que desde entonces causaban tanta impresión que Quevedo en sus tiempos de estudiante de filosofía escribió la novela el Buscón basándose en este tipo de experiencias.

El “Pennalism” tenía un semejante conocido como “Fagging” y que se aplicaba en el contexto Inglés; la lógica que subyace a este último es que los estudiantes veteranos han ganado un derecho sobre el accionar de los estudiantes novatos, el cual les permite forzarlos a actuar a su conveniencia y a prestarles servidumbre, corroborando los principios de dominación que han motivado este tipo de conductas desde sus inicios (Nuwer, 1990, p. 117); sin embargo el “Fagging” tuvo la particularidad de servir como una medida de diferenciación para los profesionales que podían certificar su paso por esta experiencia en su búsqueda laboral y de tal manera alejar cualquier duda que pudiese emerger en relación a su formación (Nuwer, 1999, p.94), situación que presenta un dilema ya tradicional en este debate y es si existe una utilidad educativa en este tipo de prácticas para las víctimas.

Durante este mismo periodo, en Francia dentro de la Universidad de París los estudiantes nuevos eran sometidos a un ritual de bautismo que suponía recibir baldazos de agua en horas de la noche y debían pagar un impuesto en favor de los antiguos. Este

tipo de prácticas que consideraban a los novatos como bestias, fueron abolidas por un tiempo, pero actividades similares se reintrodujeron en el siglo XIX con el nombre de “Bizutage” que de hecho se han ligado a requisitos de entrada a sociedades secretas que funcionan al interior de los centros educativos (Grèzes-Rueff y Leduc, 2007). Lo particular de este tipo de rituales de iniciación, tal como lo indica Monterroso (2015, p.53), es que los novatos pasan por una serie de pruebas que buscan que pierdan su identidad y se fusionen con la colectividad en condiciones de igualdad, elemento que no estaba presente en las otras expresiones primarias de las novatadas.

No será sino hasta 1684 cuando las novatadas en su acepción común y actual sean formalmente reconocidas; en la escuela de Derecho de la Universidad de Harvard las directivas establecieron el mandato de que los estudiantes nuevos debían estar al servicio de los estudiantes antiguos y obedecer sus órdenes, sin embargo en el año referenciado un estudiante veterano en particular, Joseph Webb, es expulsado porque transgrede los límites del servilismo permitido por la facultad y golpea a un novato (Stener, 2008, p.5). Si bien Webb es readmitido, el hecho sirve de hito para empezar a delimitar los alcances de este fenómeno, aunque la tradición de perpetrar este tipo de actos permanece inmutable hasta el siglo XIX.

En el primer cuarto del siglo XIX, emergen en algunas universidades de Norteamérica grupos estudiantiles que tienen como propósito organizar actividades académicas extracurriculares; al interior de estos grupos se realizan trucos y bromas contra los miembros más nuevos y se sienta así el precedente de las novatadas como prácticas de colectivos no formales de las instituciones educativas (Nuwer, 1999). Durante finales del siglo XIX e inicios del siglo XX florecen las fraternidades universitarias, y con ellas las novatadas (o “Hazing” de acuerdo a su denominación inglesa) se vuelven una cuestión problemática y un tema de estudio por las consecuencias negativas que producen y que ya no se pueden minimizar.

Como señala Stener (2008, p.6), las fraternidades en principio tenían una vocación religiosa y los actos violentos contra los recién llegados no eran bien vistos por sus miembros, sin embargo con la evolución de las fraternidades hacia organizaciones sociales que compiten entre sí por la lealtad de sus miembros, se institucionalizan rituales y mitos que están dirigidos a los nuevos miembros con el fin de hacerles respetar las normas, las políticas y los liderazgos que hay al interior de ellas, es decir que al igual que

los ritos predecesores del “Pennalism” y el “Fagging” las ceremonias de entrada de las fraternidades buscan fundamentar una relación de poder desigual que favorece la dominación de un grupo sobre otro.

Hasta entonces las instituciones educativas habían considerado este tipo de actos como inofensivos y útiles para que los novatos desarrollaran respeto por las instituciones (Aizpún y García, 2013, p.17); sin embargo con las primeras muertes documentadas a causa de las novatadas y de las consecuencias traumáticas reportadas por algunas de las víctimas desde inicios del siglo XX, la sociedad se empieza a sensibilizar frente a la gravedad de este hecho y por tanto se empiezan a generar medidas desde los ámbitos directivos de las instituciones académicas y desde el cuerpo docente (Nuwer, 1999).

En consecuencia, después del primer cuarto del siglo XIX las autoridades estadounidenses han venido promoviendo medidas para erradicar los “Bautizos” al interior de los centros educativos, logrando la prohibición de los mismos en más de 40 estados de la Unión (Aizpún y García, 2013, p.17); en India se crea en el año 2008 la Sociedad contra la Violencia escolar para luchar contra el “Ragging”, su tipo de novatadas y por su parte, diferentes gobiernos de Francia vienen desde 1928 generando circulares para la abolición del “Bizutage” (Grèzes-Rueff y Leduc, 2007. p. 308).

En el caso de España, para la definición del origen de las novatadas que permita evidenciar las particularidades y el papel que han jugado las características propias del contexto, es una tarea para la que aún faltan instrumentos; ya lo dijeron Aizpún y García (2013, p.18) en su obra sobre los elementos teóricos y originarios que hay que tener en cuenta a la hora de analizar la problemática de las novatadas en este país, la información de la que se dispone para documentar la evolución de este acontecimiento desde sus inicios en la Edad Media es muy limitada y se limita al aporte de los medios de comunicación quienes han evidenciado ciertos casos, los cuales permiten concluir que las novatadas han sido una constante durante el siglo XX y XIX.

Ante esta situación la sociedad ha reaccionado y a la par que el movimiento global en contra de estas manifestaciones de violencia escolar, desde la década de los noventa del siglo pasado, se vienen dando medidas propensas a erradicar las novatadas del interior de los colegios mayores principalmente y de las demás instituciones educativas donde se presente; una clara muestra de ello es el Estatuto del Estudiante Universitario aprobado

por Real Decreto el 30 de diciembre de 2010 y también el artículo 173.1 del Código penal que castiga con seis meses a dos años de prisión, bajo el título “de las torturas y otros delitos contra la integridad moral”, al que “infligiera a otra persona un trato degradante, menoscabando gravemente su integridad moral” (Martinez, 2015).

En síntesis, este abordaje teórico del origen de las novatadas permite constatar que si bien aún no se ha desterrado esta problemática de la cultura y tradición de los centros educativos, por lo menos hay una mayor comprensión de los mecanismos psico-sociales que la soportan y una clara intención desde algunas instancias decisivas por encontrar mejores herramientas para combatirla.

2.2 APROXIMACIÓN A LAS NOVATADAS COMO FENÓMENO PSICO-SOCIAL.

Para los objetivos de esta investigación, es imprescindible determinar la comprensión y el significado que se le dará a las novatadas como fenómeno psico-social; los avances realizados por diversos autores que han estudiado el tema de las novatadas o “Hazing”, frente a las características que definen este comportamiento, presentan algunos elementos comunes que ayudan a delimitar conceptualmente lo que se puede entender al referirse a novatadas.

Tras un trabajo de revisión teórica de la producción científica y académica sobre el tema, la cual ha estado liderada principalmente por Estados Unidos, Aizpún y García (2013, p.22) aportan una definición compleja de las novatadas aplicada para contextos más amplios:

cualquier acción realizada por un individuo recién llegado a un grupo (novato/a) e inducida por los veteranos/as de ese grupo, que no se llevaría a cabo en circunstancias normales y que el principiante no efectuaría por iniciativa propia. Por tanto, se trata de un fenómeno de carácter grupal, que cumple la función de un rito de iniciación a una agrupación, y se caracteriza por una dinámica de “poder-sumisión” en la que el consentimiento de las víctimas a participar es irrelevante. Constituyen una forma de violencia interpersonal que puede presentarse en forma de violencia física, psicológica o sexual.

2.2.1 Las novatadas como fenómeno grupal.

En la anterior definición de Aizpún y García (2013), las autoras subrayan algunos rasgos determinantes de las novatadas, empezando por su carácter grupal, pues para ellas estas prácticas tienen el propósito de consolidar las jerarquías que existen tradicionalmente al interior de los grupos de los centros educativos, basándose en el uso de la violencia. Siguiendo esta misma línea, Cimino (2011, p.242) identifica a las novatadas como costos asociados de pertenecer a un grupo, que no necesariamente están vinculados con pruebas relevantes para determinar la idoneidad del aspirante, pues se entiende que un novato ya ha sido admitido para formar parte de la institución, sino que son prácticas que el grupo ha definido con base en su propio criterio de relevancia y que de acuerdo a este variarán en intensidad y contenido, por lo que pueden resultar desagradables.

Es por ello que las novatadas se diferencian de otros tipos violencia escolar como el Bullying, ya que éstas se realizan en un escenario público de participación amplia de los estudiantes como colectividad y los abusos tienen tanto una delimitación en el tiempo como una supuesta justificación por su relevancia para la integración de la comunidad estudiantil; en esta comunidad cada estudiante asume ciertos roles en función del lugar que ocupa en la jerarquía y actúa en consecuencia, por un lado se encuentran los estudiantes veteranos que tienen dos escenarios de actuación: participar o no participar de los ritos de iniciación, estos últimos entrarían a formar una nueva categoría que serían los testigos y dentro de la cual caben todos aquellos miembros de la comunidad educativa que están al tanto de la ocurrencia de estos hechos y que aunque no participan directamente, pueden tener un papel fundamental para la continuidad o la atenuación de las novatadas; y por otro lado están los estudiantes nuevos quienes también se enfrentan a dos opciones de acción: someterse o denunciar. Tanto para los veteranos como para los novatos, existen unos costos individuales de elegir una u otra vía de actuación y la decisión está mediada por sus valores y ética (Aizpún y García, 2013).

Las novatadas como fenómeno grupal pueden ser analizadas desde tres perspectivas teóricas, según los señala Cimino (2011): en primer lugar, está la comprensión de las novatadas como una expresión de solidaridad de grupo, la cual se basa en la disonancia cognitiva, teoría que explica que los novatos aceptan y justifican sus padecimientos, argumentando que valen la pena por el bienestar del grupo. El concepto de disonancia

cognitiva fue explicado por Festinger (1962) como el resultado de un estado de tensión en el que los pensamientos individuales están en contradicción con las acciones y que se provoca luego de hacer una valoración de los costos y beneficios de llevar a cabo una acción contraria a los valores personales, donde el individuo tenderá a liberar la tensión pero adoptará una actitud que le permita disminuir el impacto personal de su decisión, incluso engañándose a sí mismo.

Algunos de los beneficios asociados a la supuesta solidaridad de grupo que motiva a las novatadas son: “Conseguir mayor cohesión grupal, mantener vivas las “tradiciones” de una institución, ayudar a romper el hielo y a que el alumnado se conozca entre sí, cultivar cierto sentimiento de orgullo colectivo y ser origen de grandes historias que compartir” (Aizpún y García, 2013, p.26). Estos beneficios son cuestionables desde los relatos que han aportado algunas de las víctimas de lo que estas experiencias les significaron, sin embargo los estudiantes pueden mostrar solidaridad entre ellos, es decir que hay solidaridad entre antiguos, pero a fuerza de un abuso dirigido hacia los novatos; en el mismo sentido, los novatos expresan solidaridad entre ellos porque eso les permite desarrollar un sentimiento de protección mutua (Monterroso, 2015).

Desde otra perspectiva las novatadas pueden ser vistas como una expresión de dominación, la cual encuentra su sustento teórico en la probada vocación de muchos de estos comportamientos hacia la humillación de los novatos, todo con el fin de establecer que los veteranos son quienes mantienen el poder. En este sentido un experto en el tema como lo es Nuwer (2000), define las novatadas como “una imposición de la dominación”, ya que estas incluyen todo tipo de actividades de servidumbre y subordinación para los miembros nuevos de la colectividad y que están diseñadas para el beneficio de los antiguos.

Para lograr esta dominación, se recurre habitualmente en manifestaciones de violencia que de acuerdo a lo hallado por Aizpún y García (2013, p.29), puede ser física, psicológica o sexual. De hecho estas autoras concluyen que no existe novatada separada de la violencia y reconocen que la particularidad de la misma es que es una violencia que ocurre entre sujetos que se encuentran en el mismo nivel de la organización social a la que pertenecen, la cual tiene “componentes de agresión, intimidación y victimización, que producen efectos a largo plazo”. Esta acepción de las novatadas es compartida por Romá, Arroyo y Aguiló (2017) quienes afirman que éstas se dan por imposición, usando

la fuerza física y la humillación; según estos autores lo que está en juego es “un conjunto de reglas en las que los más jóvenes deben deferencia y sumisión a los de más edad”. (Romá, Arroyo y Aguiló, 2017, p.96). La consecuencia a largo plazo es que al interior de las instituciones educativas donde se presentan estos hechos, se generan circuitos de dominación y violencia, en los que quienes alguna vez fueron víctimas pasan a ser veteranos amparados en las tradiciones.

Finalmente está la perspectiva que une las novatadas al desarrollo de compromisos con las instituciones y sus miembros, la cual se fundamenta en el razonamiento de que los procesos de entrada a un grupo con un poder informal, deben requerir que los aspirantes muestren su compromiso con el mismo, ya que la integración de nuevos miembros puede implicar unos costes para la organización interna del grupo; en este orden de ideas aquellos novatos que están menos comprometidos con las causas del grupo se verán desalentados por el alto costo que implica participar en el proceso de aceptación y solo quienes sean futuros miembros honorables atravesaran las pruebas (Cimino, 2011, p. 245). Siguiendo este argumento, Aizpún y García (2013, p. 26) identifican otros beneficios que se pueden ligar a las novatadas como “cultivar cierto sentimiento de orgullo colectivo, promover la disciplina dentro del grupo y desarrollar en las víctimas un sentimiento de superación personal”.

Con respecto a esta perspectiva, Monterroso (2015, p.53) afirma que los novatos se sumergen en estas experiencias grotescas, ridículas y extrañas porque han sido diseñadas por los veteranos para quebrar incluso su voluntad y lo hacen bajo la lógica de que con su cooperación todo acabará más rápido; de fondo muchos novatos tienen la idea de que su completa inmersión en las novatadas les supondrá al final una supuesta condición de superioridad. Para ser aceptados en el grupo como miembros comprometidos, los novatos deben aceptar la pérdida de su identidad actual y resurgir con las condiciones que el grupo valora y es por eso por lo que deben pasar por varias burlas y humillaciones.

2.2.2 Las novatadas como rito de iniciación.

Otro elemento común en las aproximaciones conceptuales de las novatadas es el que representan ritos de iniciación o paso entre dos estados cuyo último fin es lograr la aceptación social. Este tipo de ritos, a diferencia de los de origen religioso, se presentan ante las víctimas como obligatorios por el peso del *habitus* que los envuelve, en los términos en que lo define Bourdieu (1984, p. 268), y se conciben como prácticas que son de interés público porque permiten cambios del estatus personal hacia estadios superiores o mejores de la posición individual en la estructura social (Monterroso, 2015).

Por lo tanto es importante diferenciar cuales son las fases que sigue este rito para comprender cómo se desarrollan las novatadas desde una mirada psico-social y desde la perspectiva de víctimas y veteranos; Monterroso (2015) identifica en primer lugar la emergencia de un rito de separación en el que el individuo en cuestión debe abandonar la condición en la que se encuentra y alejarse de la colectividad para posteriormente adoptar nuevas características que son bien ponderadas por el grupo al que aspira pertenecer. En otras palabras se cuestiona la normalidad del individuo y se le presenta como un ser anormal que debe ser cambiado. Leflaive (2003) va un poco más lejos y afirma que en este momento del rito de iniciación las autoridades de las instituciones consienten traspasar un poco de poder a los estudiantes veteranos para que adelanten la iniciación de los estudiantes novatos.

Un segundo estadio es el de los ritos de margen, los cuales consisten en dotar a la persona con una normalidad que sea aceptable en el contexto del grupo; en este punto se dan las mayores burlas y humillaciones que se consideran necesarias para propiciar la transición de los novatos. Monterroso (2015, p.53) resume lo que acontece aquí de la siguiente forma: “el objetivo es convertirlo simbólicamente (y a veces materialmente) en un ser sucio, contaminado, anormal, intocable, que inspire asco. Para ello existe todo tipo de sustancias como: pintura, champú de huevos, harina, etc.”, de manera que el novato renuncie a su propia identidad y de la razón a los perpetradores de los actos violentos de las novatadas, frente al hecho de que su aleccionamiento era necesario.

El momento culmen es el de los ritos de agregación que constituyen el paso final, ya en este punto se espera que el individuo haya desarrollado las características deseadas por el grupo, pues ha superado una serie de duras pruebas ideadas para que llegara a una

nueva condición. Se aspira a que el producto de todo este proceso sea la promoción de una identidad colectiva y de un sentimiento de solidaridad con lo que representa el grupo, de manera que ambos sirvan de garantía para la continuidad del rito de iniciación en próximas generaciones. En este sentido, Monterroso (2015, p.61) introduce una importante aclaración y es que dentro de los ritos existen los rituales, que son precisamente las repeticiones bajo ciertas reglas de determinados procedimientos y mensajes que permiten que los ritos se consoliden como tradiciones; en resumen sin rituales se pierde la esencia de este tipo de ritos de iniciación, que es la de transmitir el poder simbólico del grupo, un poder al que se “teme y se le rechaza pero también fascina y se quiere ejercer.”, en palabras de la misma Monterroso.

La autora también analiza algunos casos especiales en los que se generan novatadas a manera de ritos de iniciación, como por ejemplo para entrar a ser parte de organizaciones secretas o *logias* que también pueden funcionar en los centros educativos, que en el contexto francés parecen más comunes y se ligan al “Bizutage”; lo interesante de este razonamiento teórico es que pone de manifiesto que las novatadas tienen un componente de discriminación de género que no siempre es tenido en cuenta, pues en la masonería francesa solo se admiten novatos de género masculino.

Desde una perspectiva más amplia, las novatadas como ritos de iniciación que implican interacciones, desembocan en cuatro productos, los cuales pueden ser o no intencionados desde un principio: el primero es la supuesta solidaridad que ya se discutió previamente, el segundo es la movilización emocional de víctimas y veteranos, el tercero la generación de símbolos grupales y el último es el desarrollo de sentimientos de moralidad (Monterroso, 2015), todos ellos contribuyen al análisis de las implicaciones que las novatadas han tenido para las víctimas, el cual hace parte de los objetivos de esta investigación.

Varios autores coinciden en afirmar que los rituales de iniciación, de los cuales las novatadas son solo una expresión, han cumplido con una función social a lo largo de la historia de varias civilizaciones, la cual le permite a las personas evolucionar (Eliade, 1958) y adaptarse a nuevas realidades a las que se deben enfrentar. No obstante, Aizpún y García (2013, p.40) reconocen que la situación se vuelve problemática cuando estos rituales de iniciación pierden su orientación cultural para convertirse en meras expresiones de “humillación degradación o incluso peligro físico o psicológico para los

nuevos miembros.” Para profundizar un poco más la comprensión de esta desviación en el sentido original de un rito de iniciación en el contexto de la vida estudiantil, vale la pena mencionar a Collins (2005), quien reconoce que hay rituales naturales y rituales forzados, los primeros tendrían por resultado la cohesión grupal, mientras que los segundos son expresiones de asimetrías en el poder, por lo tanto las novatadas en su mayoría entrarían en la categoría de rituales forzados.

2.2.3 Las novatadas como expresión de asimetrías en el poder y violencia escolar.

Es una constante entre las teorías sobre el tema, asociar las novatadas a manifestaciones de luchas por mantener ciertas jerarquías al interior de los grupos, las cuales utilizan mecanismos violentos en el ámbito físico, psicológico y sexual para lograr este propósito. En este sentido cabe introducir la definición de violencia escolar hecha por Reguera (2001), ya que permite una mayor comprensión de los roles que asumen los diferentes actores (víctimas, veteranos, testigos e instituciones) dentro de esta práctica, para ella es: “ una situación de acoso, intimidación o victimización en la que el alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos.”(Monterroso, 2015, p. 44). El poder que le permite a los veteranos ejercer este tipo de violencia deviene de haber llegado con anterioridad a la institución y adueñarse del espacio; con ello se han ganado ciertos elementos simbólicos que los novatos requieren y que justifican su inferioridad (Aizpún y García, 2013).

Bajo este razonamiento, la violencia ejercida en el marco de las novatadas tiende a ser ignorada, ya que los veteranos justifican sus acciones como un asunto de negocios que no debe ser asumido por los novatos como un ataque personal (Cimino, 2011, p.250), mientras que las víctimas, para no asumir la pérdida de su valor personal, no se reconocen como tales, después de todo el 91 % de personas que han sufrido novatadas no se auto percibe como víctima (Allan y Madden, 2012).

Sin embargo las novatadas al ser acotadas en el tiempo y no representar una condición que se pueda extender para hacerlas permanentes, no son tan solo un terreno consolidado de dominación de veteranos sobre novatos (Cimino, 2011), de hecho como

lo señala Bourdieu (1984), estos campos de disputa de poder dan espacio para que la relación no sea unidireccional, sino que sea posible hacer resistencia y estas son otro tipo de experiencias que se pueden analizar desde las vivencias de las víctimas.

Finalmente como muchas personas implicadas en novatadas señalan que este tipo de prácticas ya están incrustadas en la cultura organizacional de las instituciones de las que hacen parte, la omisión u acción de las autoridades representan la existencia o inexistencia de un tipo de violencia institucionalizada (Aizpún y García, 2013, p.32), de tal manera que los centros educativos desde su dirección no son un actor neutral y por lo tanto vale la pena analizar cuál es su perspectiva frente al fenómeno.

2.2.4 Las novatadas desde los sujetos implicados.

Los veteranos: Cimino (2011, p. 252) señala que hay una percepción creada en torno a los novatos la cual genera que en el momento de su llegada a las organizaciones, las coaliciones previas que existían al interior de las mismas puedan sentirse amenazadas y respondan con actos de desconfianza y repulsión de los cuales las novatadas pueden ser un ejemplo; en este sentido este tipo de comportamientos son preventivos para evitar que el novato se aproveche del grupo para obtener beneficios inmediatos como un mejor estatus y reconocimiento.

Desde esta perspectiva los comportamientos de los veteranos se pueden llegar a justificar como un intento de salvaguardar los valores del grupo; esto es evidente en los casos en que quien otrora fuera víctima de novatadas, en el presente y gozando de la condición de veterano, ejecuta los actos violentos contra los recién llegados a su institución pues han interiorizado que “esta es la manera adecuada de “recibir” e “iniciar” a los nuevos miembros.”, o también porque usa las nuevas novatadas como una forma de venganza (Aizpún y García, 2013, p.31).

Los testigos: este estamento está constituido por miembros veteranos de la comunidad estudiantil que tras el proceso de disonancia cognitiva han optado por la vía de la no intervención en la situación que genera tensión inicial, en este caso las novatadas (Festinger, 1962). Esta situación abre dos posibilidades, la observación pasiva o bien este observador pasivo puede entrar a jugar un rol determinante dentro de la práctica siguiendo

un proceso de cinco pasos descrito por Aizpún y García (2013, p.32): En primer lugar, el observador se da cuenta de que algo está ocurriendo; en segundo lugar, lo identifica como un problema urgente; en tercer lugar asume la responsabilidad de hacer algo; en cuarto lugar decide qué hacer, cómo ayudar; y por último, interviene. Este tipo de persona tiene un desarrollo moral postconvencional, de acuerdo a lo dicho por Kohlberg (1971) y por tanto es crítico de una realidad que a todas luces se manifiesta injusta.

Los novatos: en este tipo de fenómenos, las víctimas pueden ser: Víctimas directas o afectados primarios, que en este caso se refiere al individuo que ha sido objeto de una acción directa que le ha dañado física o emocionalmente; y víctimas secundarias o indirectas, que se refiere a aquellos individuos que han sido traumatizados por el hecho de haber sido testigos del daño directo sobre otro individuo (Monterroso, 2015, p.20).

El nivel de victimización y de aceptación de la condición victimizante, en este caso las novatadas, depende de factores personales como las experiencias previas de manifestaciones de violencia, el nivel de desarrollo moral individual, y el concepto y estima que se tiene de sí mismo (Aizpún. y García, 2013). Ambas variables, según la teoría psicológica sobre el tema, están mediadas por el producto del proceso de disonancia cognitiva que ya se describió previamente, o por el contrario, por la disposición individual a aprovecharse y obtener beneficio de las coaliciones existentes en una organización (Cimino, 2011). Estas miradas teóricas contrarias (las víctimas como actores pasivos o como actores activos) permiten concluir que los novatos no son un grupo homogéneo y por tanto los niveles de afectación variarán en cada caso.

Las instituciones: tal y como se puede constatar con la revisión de los orígenes de las novatadas, durante mucho tiempo las instituciones tuvieron una comprensión limitada de las implicaciones de estas prácticas para el alumnado, tendieron a restarles valor y en el peor de los casos llegaron incluso a promoverlas como parte de las tradiciones que querían transmitir de generación en generación (Stener, 2008). Sin embargo el clima de desaprobación que actualmente rodea las expresiones de violencia escolar ha obligado a que éstas busquen mecanismos para prevenir y erradicar las novatadas de sus instalaciones. El asunto clave en este sentido, tal y como lo señalan Aizpún y García (2013), es el cambio en la cultura organizacional que promueve a las novatadas como parte de los símbolos colectivos de los estudiantes y les dé una significación distinta a los ritos de iniciación.

3. METODOLOGÍA

En el presente capítulo de este Trabajo Final de Grado se consideran los aspectos metodológicos de la investigación. La metodología empleada para la consecución de los objetivos es mixta, ya que se combinan técnicas cuantitativas y cualitativas. Las técnicas cualitativas como las cuantitativas, nos han servido para ampliar la interpretación del caso y profundizar en él (Simons, 2011, p.58).

En primer lugar, para la recopilación de datos acerca de la investigación sobre las novatadas en las universidades, se ha utilizado un cuestionario estandarizado y validado por el grupo de investigación sobre “Novatadas” de la Universidad de Burgos (y liderado por el Dr. Ignacio Fernández de Mata) que autorizó su uso para esta investigación. Del citado cuestionario se eliminaron algunas preguntas por no ser relevantes en el contexto de esta investigación y, como consecuencia, se añadieron 3 preguntas nuevas más. Este cuestionario modificado para la presente investigación fue revisado por el investigador principal del citado grupo de la Universidad de Burgos (Dr. Fernández) y por la Vicerrectora de Estudiantes de la Universidad de Valladolid, María Ángeles Sobaler Seco, dado el interés del Vicerrectorado en la problemática de la que es objeto de estudio este TFG.

Para conocer el conjunto de estrategias y actuaciones que se llevan a cabo desde la Universidad de Valladolid para combatir el fenómeno de las novatadas se ha contado con la colaboración de la Vicerrectora de Estudiantes de la Universidad de Valladolid mediante la realización de entrevistas telefónicas y correos electrónicos.

3.1 ENCUESTA.

3.1.1 Instrumento de recogida de datos: el cuestionario.

Como se menciona anteriormente, y aludiendo a la técnica de recogida de información utilizada para llevar a cabo este proyecto, se ha empleado el cuestionario, ya que se contempla como uno de los métodos más apropiados para recoger la información necesaria para posteriormente elaborar las conclusiones de esta investigación. El

cuestionario consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas, entre las que destacan su administración a grupos o su envío por correo (Pérez Juste, 1991). Por otro lado, Francesc Martínez (2002) aporta también una definición al respecto:

un cuestionario nos puede ayudar a obtener la información necesaria si nuestra investigación tiene como objetivo conocer la magnitud de un fenómeno social, su relación con otro fenómeno o cómo o por qué ocurre, especialmente en el caso de que sea necesario conocer la opinión de una gran cantidad de personas.

Es importante recalcar que, antes de entrar a conocer el cuestionario en sí, se discurre sobre las limitaciones y la validez del presente estudio, ya que se tiene que tener en cuenta una serie de hechos y circunstancias para que un estudio sea considerado como significativo.

La presente investigación nace en la Universidad de Valladolid, y más concretamente en la facultad de Educación del Campus Duques de Soria, con el objetivo de conocer la percepción de cientos de jóvenes de distintas instituciones universitarias sobre las novatadas. El cuestionario propiamente dicho se ha realizado mediante una plataforma online accesible y gratuita para cualquier usuario denominada Formularios de Google Drive, y los métodos de difusión utilizados para llevar a cabo este estudio han sido las redes sociales y el WhatsApp, ya que me han permitido acercar dicho cuestionario (mediante el siguiente enlace <https://forms.gle/5TytWe2Dhmt05zXw6>) a un total de 345 personas.

Atendiendo a su organización, dicho cuestionario presenta tres partes claramente diferenciadas; en primer lugar aparece una breve introducción explicando a los participantes sobre nuestra investigación, en donde se les garantiza el anonimato de sus respuestas con el objetivo de que no se sientan amenazados ni coartados a la hora de contestarnos a cada una de las preguntas, además de darles las gracias por el tiempo que nos brindan mediante su realización. La segunda parte de nuestro cuestionario es aquella que está relacionada con los aspectos sociodemográficos; esta parte consta de cuatro preguntas y es importante ya que nos permite recopilar datos más personales de nuestros encuestados, aunque de una manera general, y por último, en la tercera parte sería donde quedan encuadradas todas las preguntas relacionadas directamente con la investigación

acerca del tema de las novatadas, existiendo un total de 16 preguntas como se mostrará a continuación. El cuestionario con el que se recopilaron los datos es el siguiente:

LAS NOVATADAS EN LA UNIVERSIDAD	
<p>Estimad@ estudiante: desde la Universidad de Valladolid estamos investigando sobre las novatadas en las universidades. Tu opinión nos resulta de gran importancia para conocer este fenómeno. Te garantizamos el anonimato, por lo que te pedimos que seas lo más sincer@ posible con tus respuestas. ¡Muchas gracias de antemano!</p> <p>*Obligatorio</p> <p>0.a. Edad * Elige ▾</p> <p>0.b. Sexo * Elige ▾</p> <p>0.c. Universidad en la que estudias actualmente * Elige ▾</p> <p>0.d. Grado que estudias * Elige ▾</p>	
<p>1. ¿Conocías las novatadas antes de entrar en la universidad? * Elige ▾</p> <p>1.a. En caso de que las conocieses, ¿te preocupaban? Elige ▾</p> <p>2. ¿Asististe a "tus" novatadas? * Elige ▾</p> <p>2.a. En caso de haber asistido, ¿fueron voluntarias o fuiste obligad@? Elige ▾</p> <p>2.b. Si asististe, respecto a las experiencias negativas, señala las opciones con las que estés de acuerdo:</p> <p><input type="checkbox"/> No tuve ninguna mala experiencia</p> <p><input type="checkbox"/> Me sentí maltratad@ físicamente</p> <p><input type="checkbox"/> Me sentí maltratad@ psicológicamente</p> <p><input type="checkbox"/> Me sentí maltratad@ o acosad@ sexualmente</p> <p><input type="checkbox"/> Me hicieron tomar cosas que no quería (alcohol, drogas)</p> <p><input type="checkbox"/> Me presionaron para hacer cosas que no quería</p> <p><input type="checkbox"/> Lo pasé mal en algunos momentos (vergüenza, etc.) porque soy una persona introvertida</p> <p><input type="checkbox"/> Otro:</p>	<p>2.c. En caso de haber asistido, ¿cómo evaluarías a quién lo organizaba o decidía qué hacer? Tu respuesta</p> <p>2.d. Si asististe ¿qué relación guardas con quienes te hicieron las novatadas en 1º (veteran@s)? Elige ▾</p> <p>3. ¿Cómo fue tu adaptación en las primeras semanas después de las novatadas? *</p> <p>1 2 3 4 5</p> <p>Muy difícil <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> Muy buena</p> <p>4. Tanto si fuiste como si no, ¿consideras que las novatadas influyen en la relación con los compañer@s de clase? * Elige ▾</p> <p>5. ¿Has hecho o harás novatadas a alumn@s de 1º? * Elige ▾</p> <p>6. ¿Conoces a alguien que se haya resistido a realizar las novatadas por estar en desacuerdo con ellas? * Elige ▾</p> <p>6.a. En caso de que conozcas a alguien, ¿qué le pasó? ¿cómo se gestionó esa decisión por parte del grupo? * Tu respuesta</p> <p>7. ¿Crees que hay diferencia en la experiencia de las novatadas si eres chico o chica? * Elige ▾</p> <p>7.a. En caso de que creas que sí, ¿puedes explicarlo? * Tu respuesta</p> <p>8. ¿Crees que deberían persistir las novatadas? Argumenta tu respuesta * Tu respuesta</p> <p>9. ¿Crees que debería haber algún tipo de Jornada de Bienvenida u otro tipo de acto que sustituyera las novatadas? Explica tu respuesta * Tu respuesta</p> <p>ENVIAR</p>

Existen preguntas con respuestas cerradas (aquellas que se responden con un sí o no, marcando un determinado número de entre una lista, o seleccionando de entre las posibles de un desplegable); y respuestas abiertas, que son aquellas en las que el encuestado debe reflexionar acerca de la respuesta que quiera ofrecer y no existe una única respuesta

válida. La presente investigación combina ambos tipos de preguntas ya que pensamos que es mucho más enriquecedor saber la opinión del puño y letra de un encuestado, a que continuamente tuviese que seleccionar de entre una lista, a pesar de que es verídico que es más fácil a la hora de estudiar las encuestas que las respuestas fuesen cerradas.

3.1.2 La muestra.

A continuación se analizan las características sociodemográficas de los participantes encuestados:

- 0.a → Edad:

Se han registrado un total de 345 respuestas (véase figura 1) siendo un 86,1% de los encuestados pertenecientes a la franja de edad en torno a los 18-24 años de edad (con 297 respuestas), un 13% a la franja perteneciente entre los 25 y los 31 años de edad (con 45 respuestas) un 0,6% entre los 32 y los 38 años (con 2 respuestas), y por último, un 0,3% los mayores de 39 años (con una única respuesta); estos resultados eran de esperar debido a dos aspectos fundamentales: la edad en la que nos encontramos y nuestro mayor acercamiento a las nuevas tecnologías (necesarias para poder realizar este cuestionario); además de que la celebración de las novatadas va enfocada mayoritariamente a este tipo de público.

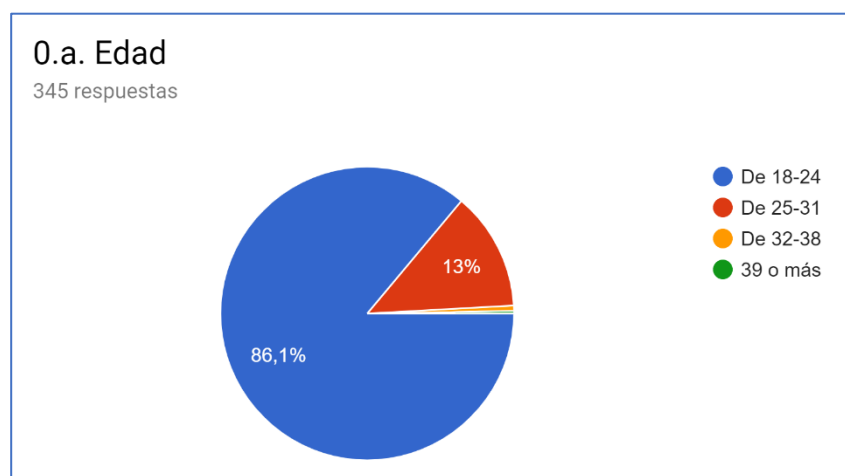


Figura 1. Edad de los participantes.

- 0.b → Sexo:

Como se puede apreciar de forma evidente en la figura 2, existe una mayor aceptación del género femenino con un total de 70,7% (244 chicas) frente a un 28,4% que responde al género masculino (98 chicos). Tres personas se identifican con la respuesta a “otro sexo” representando un 0,9% del total. Estas respuestas muestran que las personas que más han realizado la encuesta son chicas (más del doble) por lo que las respuestas podrían estar algo sesgadas por razones de sexo (aunque no creo que sea un aspecto muy concluyente).

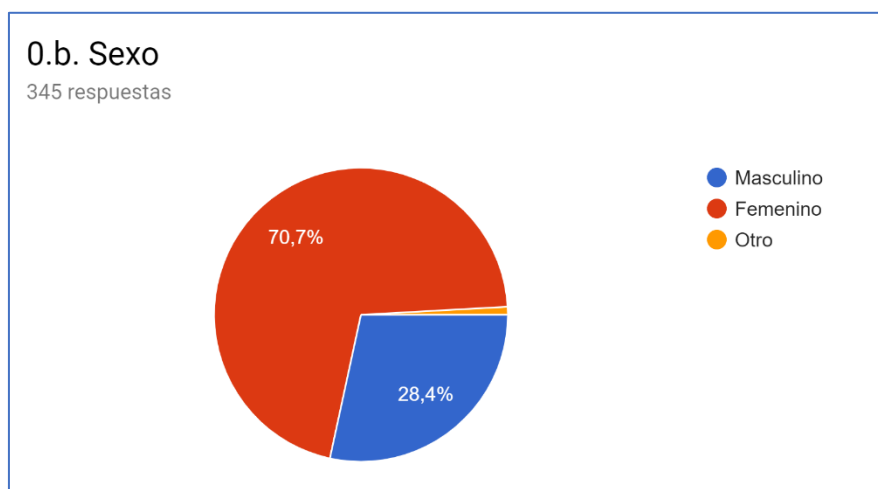


Figura 2. Sexo de los participantes.

- 0.c → Universidades de procedencia en la que estudias (o estudiaste):

La Universidad de Valladolid, y más concretamente el Campus Duques de Soria, alberga un total de 198 respuestas (véase figura 3) lo que viene siendo un 57,4% del total, aspecto que era de esperar pues es donde el presente autor de este Trabajo Final de Grado realiza sus estudios; en menor medida destaca la Universidad de Zaragoza con un total de 16 encuestados y significando un 4,6%; la Universidad Complutense de Madrid con un total de 12 encuestados y significando un 3,5%; la Universidad de Alcalá de Henares y la Universidad de Burgos con un total de 10 encuestados cada una y significando un 2,9%; y la Universidad de Valladolid con un total de 8 encuestados y significando un 2,3% del total. Aquí destaca un aspecto llamativo y es que un 17,1% o lo que es lo mismo, 59 personas, no han encontrado en el cuestionario la universidad en la que estudiaban (se seleccionaron las 30 universidades con más aceptación entre los universitarios teniendo

en cuenta la zona de donde nace dicha encuesta) aspecto a tener en cuenta y mejorar si en un futuro se quiere continuar con dicha investigación.

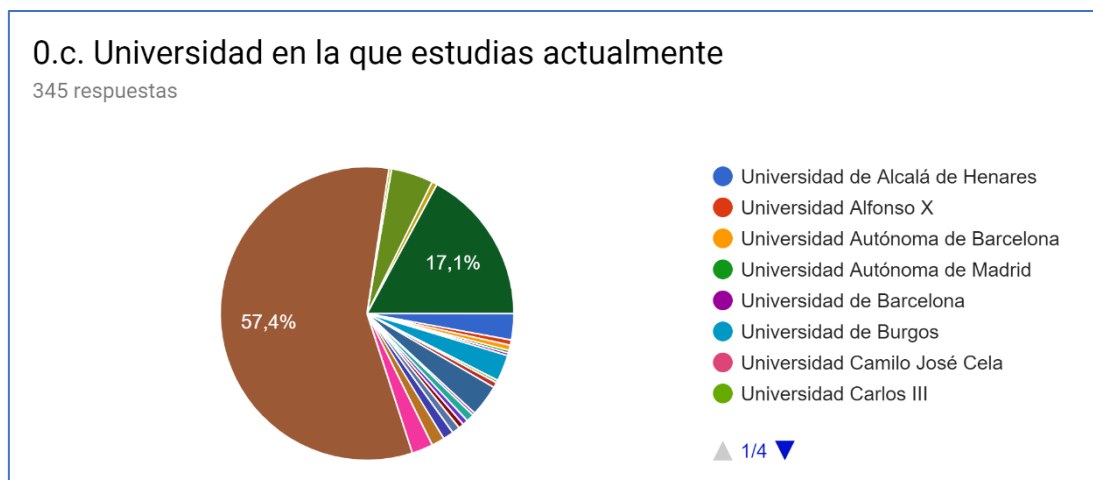


Figura 3. Universidad en la que estudian o estudiaron los participantes.

- 0.d → Grados de los encuestados/as:

Se registran respuestas de todo tipo, lo cual es interesante y enriquecedor para el estudio pues muestra que el cuestionario alberga muchas carreras diferentes (figura 4). Así, las carreras que más destacan son Educación Infantil con un 20,3%; Traducción e Interpretación con un 15,1%; Enfermería con un 9,3%; Educación Primaria con un 8,7% y Administración y Dirección de Empresas con un 7,5%. Curiosamente, estas carreras son las que se ofertan desde el Campus Duques de Soria, por lo que es de conjeturar que este cuestionario ha calado de una manera más profunda en la provincia de Soria.

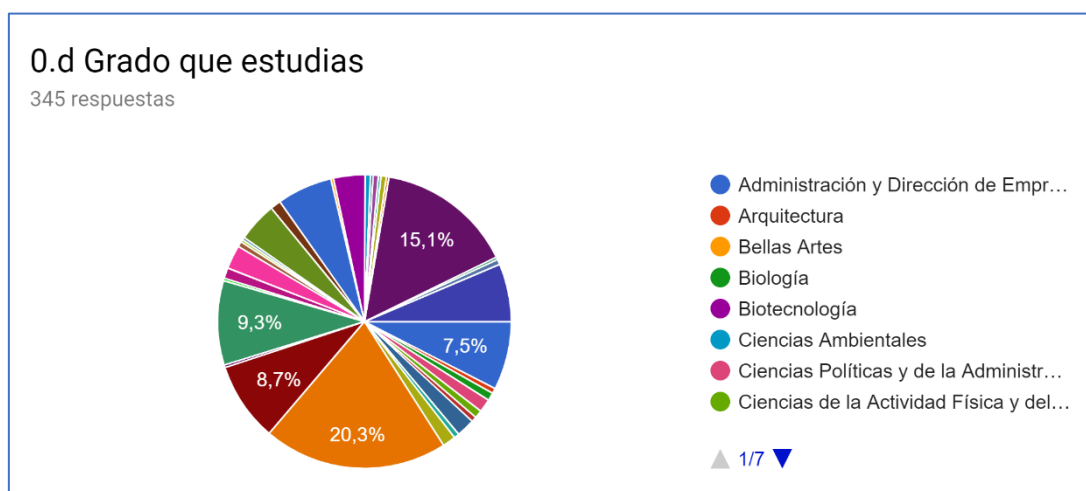


Figura 4. Grado que estudian o estudiaron los participantes.

3.2 ENTREVISTAS TELEFÓNICAS Y ESCRITAS (MEDIANTE CORREO ELECTRÓNICO).

El otro aspecto a desarrollar es el referente a la recogida de datos de forma cualitativa. Como se mencionó anteriormente, uno de los objetivos principales que se persiguen en este Trabajo Final de Grado es conocer el conjunto de estrategias y actuaciones que se llevan a cabo desde la Universidad de Valladolid para combatir el fenómeno de las novatadas; por este motivo, se cuenta con la colaboración de la Vicerrectora de Estudiantes de la Universidad de Valladolid, María Ángeles Sobaler Seco, colaborando mediante entrevistas no presenciales (llamadas telefónicas y correos electrónicos) explicándome todo lo necesario para mi investigación.

La Vicerrectora apuntó que desde la Universidad de Valladolid se viene desarrollando una serie de acciones relativas tanto a dejar de manifiesto su posición contra la práctica de las novatadas como al control y contención de éstas. Desde la sede de la institución, en este caso, Valladolid, manejan una serie de carteles con los que tratan de evitar que se produzcan estas prácticas y con los que advierten de su peligrosidad.

A continuación se detalla la cartelería utilizada por dicha institución durante los dos últimos años (2017 y 2018):

En este primer cartel difundido por el Consejo Nacional de Colegios Mayores en colaboración con la Policía Nacional, se propone un decálogo para informar a los estudiantes acerca de los problemas que derivan de este acto, y en donde se les anima a denunciar si éstos son víctimas de abusos, maltratos de cualquier tipo, o sufren conductas delictivas. En este mismo cartel también se puede apreciar cómo se hace un llamamiento a aquellas personas que puedan presenciar situaciones de riesgo y los anima a denunciar ante la policía.

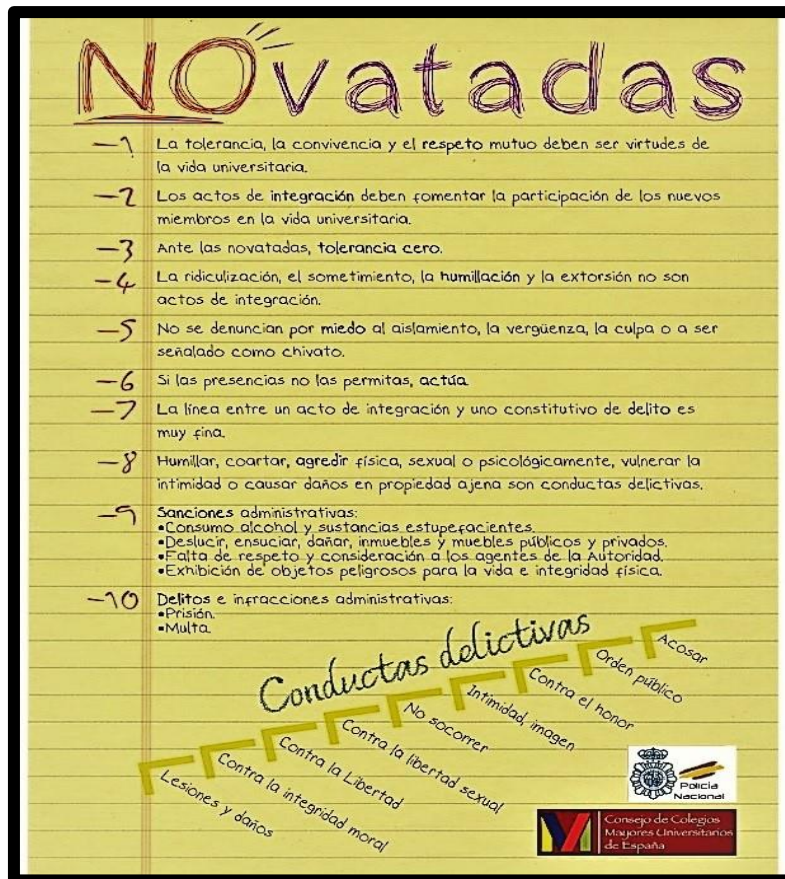


Ilustración 1. NOvatadas.

Fuente: <http://comunicacion.uva.es/export/sites/comunicacion/01.lauvainforma/695146b9-b297-11e8-8722-d59857eb090a/>

Otro de los carteles que menciona la Vicerrectora de la Universidad de Valladolid y que se utiliza para exponerlo por las cuatro Universidades que conforman el Campus expresa que las novatadas no son necesarias, afirmando que no constituyen un derecho de los veteranos ni son una obligación para los novatos; que las novatadas no son divertidas, debido a que en ellas se producen comportamientos abusivos, humillaciones, e incluso, sometimientos; y que las novatadas no son ni integradoras ni inteligentes, ya que atentan contra los derechos de los seres humanos y que carecen de sentido racional.



Ilustración 2. Novatadas NO.

Fuente: <http://comunicacion.uva.es/export/sites/comunicacion/01.lauvainforma/695146b9-b297-11e8-8722-d59857eb090a/>

Como se apunta desde el Vicerrectorado de la Universidad de Valladolid, el eslogan lanzado para intentar sobreponerse a este tipo de prácticas es el siguiente: “ante las novatadas, tolerancia cero”, cuyo objetivo es el rechazo y el aislamiento social de las novatadas. Como se puede apreciar en el cartel, este persigue el mismo objetivo que el anterior: concienciar a los estudiantes ante las novatadas y aconsejarles que no participen. Este cartel es utilizado por dicha institución para proyectarlo en las pantallas de los centros durante todo el mes de septiembre, ya que se trata del mes en el que se suele realizar este tipo de acto, y se coloca como imagen principal en el Banner de la web.



Ilustración 3. Ante las novatadas: tolerancia cero.

Fuente: Vicerrectorado de Valladolid.

María Ángeles Sobaler Seco también expuso en una de sus llamadas una de las campañas que más sensación había causado entre la población universitaria; la campaña a la que se refiere consta del año 2017 y desde el gabinete de Comunicación de la Universidad de Valladolid se define como “una campaña que consiste en la creatividad y difusión de imágenes y mensajes en los que utilizando diferentes emoticonos de uso habitual entre los jóvenes, y con frases cortas que realzan el mensaje, se rechazan las novatadas y se incita a su erradicación. Además se hace un llamamiento a los estudiantes para que sepan que si tienen “algún problema” y necesitan ayuda, pueden contactar con el Vicerrectorado de Estudiantes o con la Oficina del Defensor del Universitario”. Las imágenes que utilizaron para dicha campaña son emoticonos del WhatsApp y las frases cortas a las que hace alusión el gabinete de Comunicación son las siguientes:



Ilustración 4. Emoticonos WhatsApp.

Fuente: <http://comunicacion.uva.es/export/sites/comunicacion/01.lauvainforma/b9dff1b7-9df1-11e7-8167-d59857eb090a/>

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para exponer los resultados del cuestionario y su correspondiente estudio, se analizaron las preguntas individualmente para, de esta manera, intentar obtener unos datos más concisos sobre cada una de las preguntas. Como se puede observar en el epígrafe anterior, las primeras preguntas que aparecen en el cuestionario son aquellas que están relacionadas con los aspectos sociodemográficos de la muestra, y por lo tanto, no son preguntas significativas para este trabajo; por este motivo dichas preguntas no van dentro de este apartado y sí dentro de la metodología. De esta manera, en los siguientes párrafos se presentan aquellas preguntas que están relacionadas de manera directa con este Trabajo Final de Grado.

Los cuestionarios se han analizado mediante medidas de centralización (media) debido al gran número de participantes que cooperaron (345 personas), así como mediante los correspondientes diagramas de sector, con el objetivo de analizar con más detalle las distintas informaciones obtenidas a través del cuestionario y así tratar de indagar acerca del impacto de las novatadas en instituciones de distinta índole.

4.1 RESULTADOS SOBRE PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES.

A continuación se exponen los resultados siguiendo el orden estricto de las preguntas lanzadas en el formulario:

- 1. → ¿Conocías las novatadas antes de entrar en la universidad?

En primer lugar se les formula una pregunta muy directa y con respuesta cerrada: sí o no. Como se puede observar en la figura 5, existe un altísimo porcentaje que conoce las novatadas, exactamente un 92,5% (o lo que es lo mismo, 319 personas) frente a un 7,5% (26 personas) que no sabía de la existencia ante dicha práctica; es bastante probable que estos resultados vayan relacionados con la gran repercusión que tiene este fenómeno y que está en auge durante la última década, ya que desde las instituciones se le está poniendo freno a dicha práctica y, además, cuentan con el apoyo de la televisión y la

prensa, debido entre otras razones al incremento de las denuncias de algunos/as participantes que se han sentido mal tratados u agredidos.



Figura 5. ¿Conocías las novatadas antes de entrar en la universidad?

- 1.a → En caso afirmativo; ¿te preocupaban?

Como se puede apreciar en la figura 6, de un total de 345 participantes, contestaron a la pregunta 338 personas, es decir, un 97,97% conocían dicha práctica frente a un 2% que se presupone que no la conocían o no quisieron responder, por lo que se puede deducir el fuerte impacto de esta práctica en nuestra sociedad.

Atendiendo a este hecho, se puede observar de la misma manera en dicho gráfico el alto porcentaje de los encuestados y encuestadas que no temían ante la realización de esta práctica, con un porcentaje total de un 65,7% o lo que es lo mismo, 227 personas; frente a un 34,3% (118 personas) a las que sí les preocupaba la realización de estas prácticas. Esta respuesta comienza siendo interesante, pues donde creemos y parece que las novatadas siempre van ligadas a algo placentero y divertido, se puede extraer que no existe una unanimidad respecto al tema, y eso se puede deber precisamente a que en cada comunidad autónoma el sentir ante las novatadas es diferente.



Figura 6. ¿Te preocupaban las novatadas?

- 2. → ¿Asististe a “tus” novatadas?

En la figura 7 se observa que la mayoría de los encuestados y encuestadas (256 participantes o 74,2%) asistió a sus novatadas, además de comprobar que un 4,1% (14 participantes) no lo hizo pero le hubiese gustado. Si se suman estos dos datos que van ligados, se obtiene casi un 80% del total. Por si no fuera poco, un 8,7% no asistió porque en sus respectivas instituciones no se realiza esta práctica (pero no podemos saber si, en el caso de que se hubiesen celebrado, hubiesen acudido) entendiendo esto de tal manera que, es probable, que más de un 80% asistiría a un acto como este.

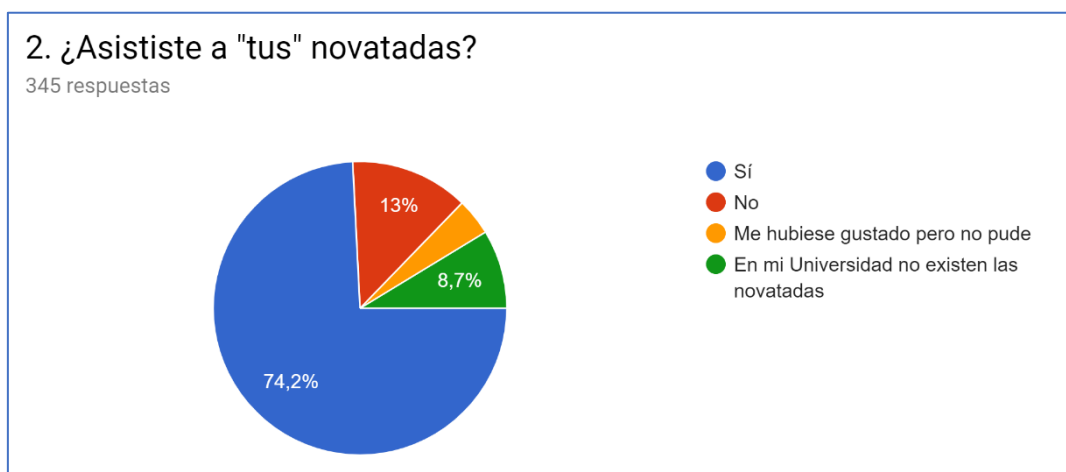


Figura 7. ¿Asististe a “tus” novatadas?

- 2.a → En caso de haber asistido; ¿fueron voluntarias u obligatorias?

Esta pregunta resulta muy significativa para este trabajo de investigación ya que como se puede apreciar en la figura 8, un 96,6% de los participantes (254 personas) afirman acudir a este tipo de ritual de manera voluntaria; esto indica que los veteranos no obligan a los novatos a participar en dichos actos, y como consecuencia, se podría deducir que los participantes (en este caso, los novatos) ya saben a lo que se pueden exponer acudiendo a dicha celebración. Los datos analizados reflejan que 9 personas tuvieron que asistir a las novatadas obligatoriamente; tras estas afirmaciones, se ha revisado dichas encuestas y se aprecian síntomas de poca seriedad en sus respuestas, al encontrar en tres de ellas cierto contenido como: letras al azar, risas (“jajaja”) o monosílabos no acordes con las preguntas realizadas (encuestas 18, 36 y 111). En las restantes encuestas revisadas por esa afirmación de obligatoriedad, encontramos un patrón que concluye que, a pesar de dicha imposición, los participantes finalmente opinan que las novatadas son divertidas y que se lo pasaron bien.

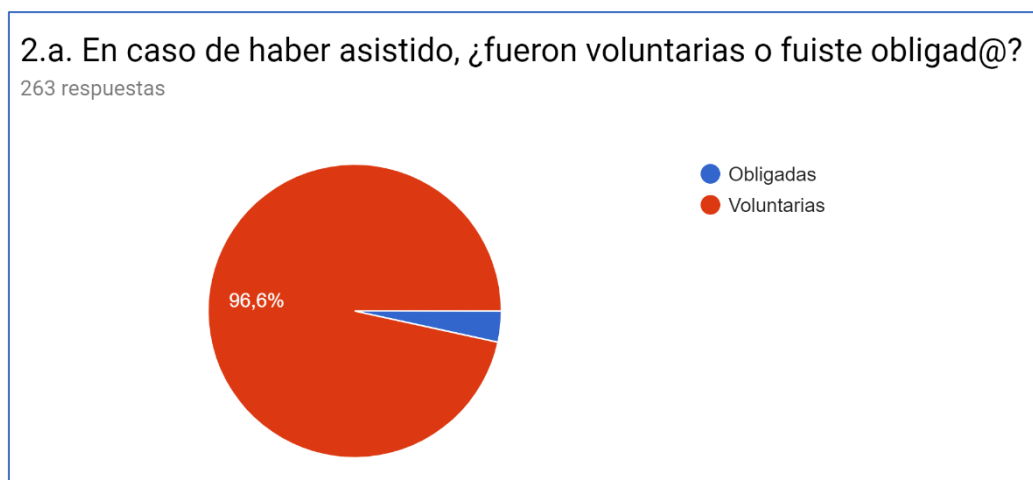


Figura 8. ¿Fueron voluntarias u obligatorias?

- 2.b → Si asististe, respecto a las experiencias negativas, señala las opciones con las que estés de acuerdo

Como se puede apreciar en el gráfico 1, destacan dos respuestas por encima del resto; en primer lugar destacan 217 personas (un 84,8% del total) que afirman no haber tenido ninguna mala experiencia durante sus novatadas, y en segundo lugar, 43 entrevistados que afirman haberlo pasado mal en algunos momentos (un 16,8% del total). Como era de esperar, las novatadas se presuponen como “una fiesta” y es lógico que la gran mayoría

no tenga malas experiencias, aunque sí bien es cierto, en esta pregunta resurgen 41 respuestas que son bastante preocupantes: 18 encuestados/as se sintieron maltratados/as de alguna manera (físicamente, psicológicamente o sexualmente), 6 fueron obligados a tomar cosas que no querían, y además de esto, otros 17 participantes afirman que se sintieron presionados para hacer cosas que no querían. En estas respuestas se puede observar la otra cara de las novatadas, aquella a la que se debe poner fin; resulta intolerable que en una “fiesta” se produzcan hechos que atenten directamente contra la integridad y los derechos de las personas.

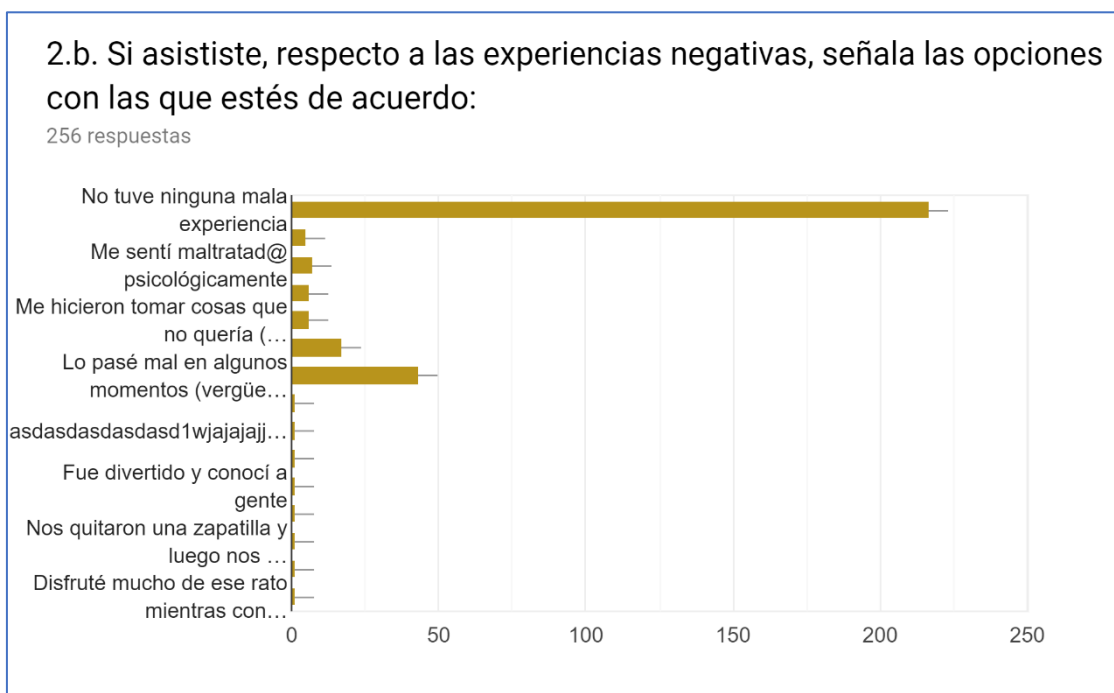


Gráfico 1. Experiencias negativas sobre las novatadas.

- 2.c → En caso de haber asistido, ¿cómo evaluarías a quién lo organizaba o decidía qué hacer?

Esta cuestión era abierta y por eso presenta una gran variedad de respuestas; en primer lugar se pueden observar respuestas numéricas del 1 al 10 otorgándole un valor a aquellas personas que tenían la función de organizar; respuestas a favor de los organizadores (“integradores”, “graciosos”, “organizados”, “divertidos”, “entretendidos”, “responsables”, etc.); y respuestas en contra de los mismos (“burlones”, “irresponsables y dictatoriales”, “altivos”, “infantiles”, etc.). Observando el número total de las respuestas

recibidas ante esta pregunta cabe destacar que existen más respuestas positivas que negativas para los organizadores o veteranos.

- 2.d → Si asististe, ¿qué relación guardas con tus veteranos?

Atendiendo a la figura 9, se puede observar como un 65,5% del total (171 participantes) guardan una relación positiva con sus veteranos, mientras que el 34,5% restante (90 personas) no mantienen a día de hoy una relación de amistad. Sin embargo, lo que más llama la atención de este gráfico es que ni un solo participante mantiene una relación negativa con alguno de sus veteranos, lo cual podría resultar como un aspecto positivo para las novatadas.

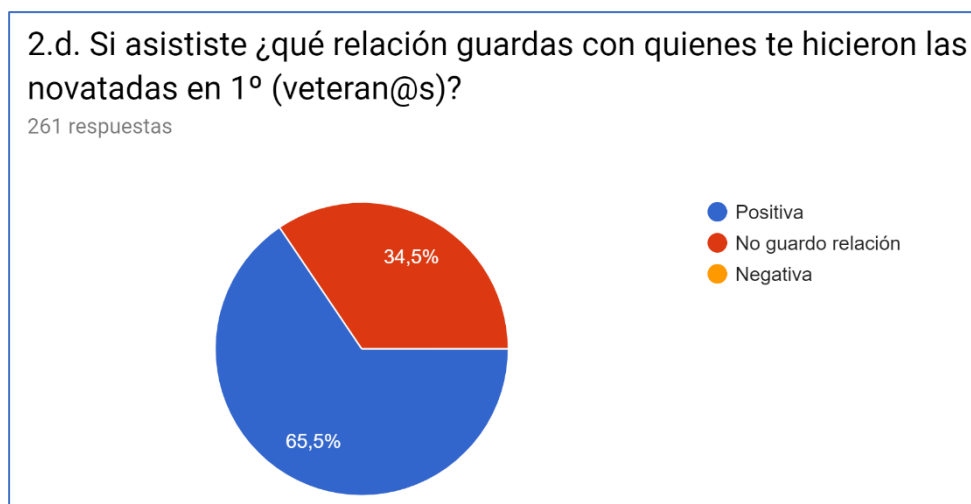


Figura 9. Relación con los veteranos.

- 3. → ¿Cómo fue la adaptación en las primeras semanas después de las novatadas?

Esta cuestión fue presentada a los participantes en una escala donde el 1 representaba una adaptación “muy difícil” y el 5 una adaptación “muy buena” a sus respectivas instituciones; de esta manera y siguiendo el gráfico 2, se obtiene que tan solo un 1,2% (4 participantes) concluye que su adaptación a la Universidad tras las novatadas fue muy difícil; un 2,9% (10 participantes) afirman que fue difícil; un 22,6% (78 participantes) afirman que fue normal; un 32,5% (112 participantes) mantienen que su adaptación fue buena; y por último, un 40,9% (141 participantes) sostienen que su adaptación tras la celebración de dicho ritual fue muy buena.

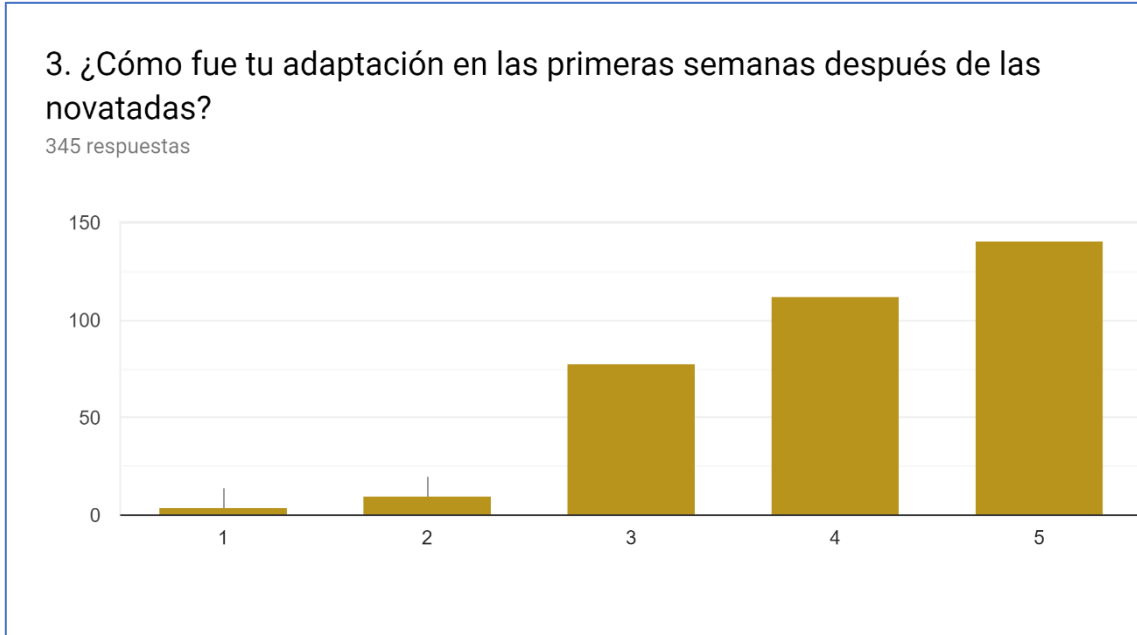


Gráfico 2. Adaptación en las primeras semanas después de las novatadas.

- 4. → Tanto si fuiste como si no, ¿consideras que las novatadas influyen en la relación con los compañeros y compañeras de clase?

Si se atiende a la figura 10 se puede observar que un 75,7% (261 participantes) afirman que las novatadas influyen en las relaciones con los compañeros y compañeras de forma positiva, mientras que un 7,2% (25 personas) creen que sí que influyen pero de manera negativa; el resto (un 17,1% o 59 participantes) consideran que las novatadas no influyen en las relaciones con el resto de los compañeros y compañeras de su aula.

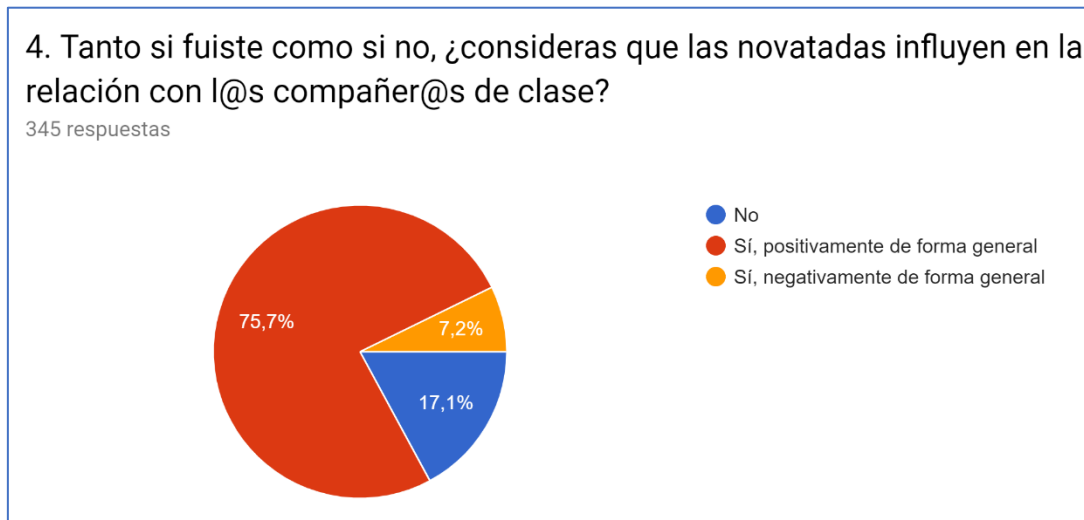


Figura 10. ¿Influyen las novatadas en las relaciones con el resto de los compañeros?

- 5. → ¿Has hecho o harás novatadas a alumnos/as de primer curso?

Ante esta cuestión, un 67% del total (231) de los participantes afirman que han sido veteranos o que les gustaría serlo; 72 participantes o un 20,9% del total afirma que ni han sido veteranos ni les gustaría serlo en un futuro; y un 12,2% (42 participantes) que sostienen que no pudieron realizar las novatadas pero sí les hubiese gustado. Ante estas respuestas se puede deducir la notable acogida que tiene este evento entre los más jóvenes, con casi un 80%, como se puede observar en la figura 11.

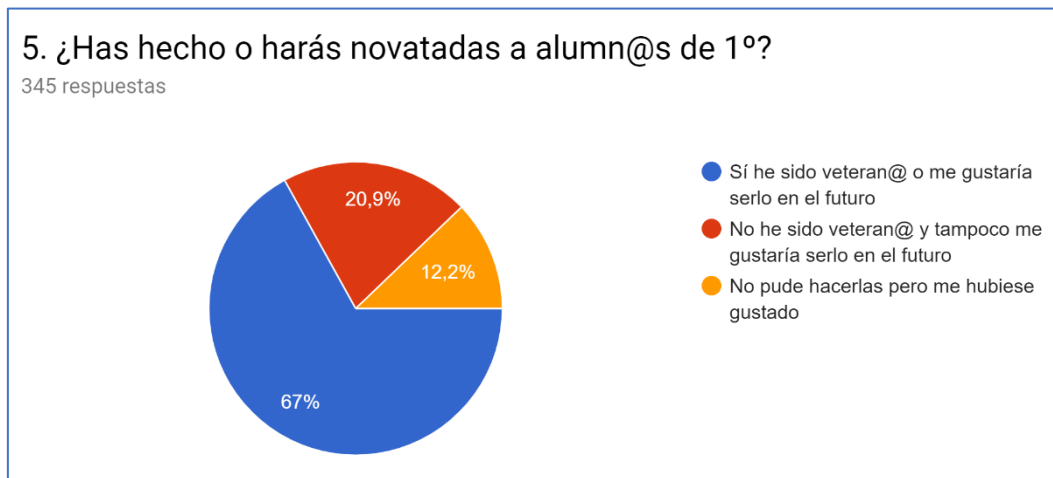


Figura 11. ¿Has hecho o harás novatadas a los alumnos de primer curso?

- 6. → ¿Conoces a alguien que se haya resistido a realizar las novatadas por estar en desacuerdo con ellas?

Esta cuestión es la más ajustada de todo el cuestionario en cuanto a resultados obtenidos se refiere, ya que un 47,5% del total (164 participantes) afirma no conocer a nadie que se haya resistido a realizar las novatadas, mientras que un 52,5% (181 participantes) atestigua que sí conoce algún caso concreto en el que alguien se haya resistido a realizar dicha práctica (véase figura 12).

6. ¿Conoces a alguien que se haya resistido a realizar las novatadas por estar en desacuerdo con ellas?

345 respuestas

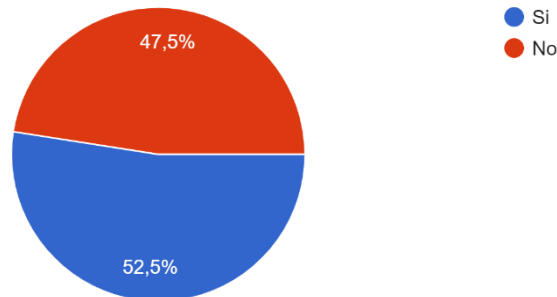


Figura 12. ¿Conoces a alguien que se haya resistido a realizar las novatadas?

- 6.a → En caso de que conozcas a alguien, ¿qué le pasó? ¿cómo se gestionó esa decisión por parte del grupo?

Esta cuestión, al igual que otra formulada anteriormente, también era abierta y por eso presenta una gran variedad de respuestas; esta pregunta viene relacionada con la anterior, en donde 181 participantes señalaron que conocían a alguna persona que se resistió a realizar las novatadas. Algunas de las respuestas que se pueden extraer son que el individuo en sí “fue abucheado”, “fue marginado en la carrera”, “se le excluyó de las novatadas”, “los compañeros y compañeras le cogieron menos confianza”, “fue obligada a realizarlas” “fue insultado”... aunque si bien es cierto es que en la gran mayoría de las respuestas se pueden leer frases como “no le pasó nada”, “no hubo problema”, “se respetó su decisión”, “no se le dio importancia”, “a las novatadas va quien quiere” o “no fue criticada”, por lo que se puede extraer que el no acudir a las novatadas no se tradujo en consecuencias de ningún tipo.

- 7. → ¿Crees que hay diferencia en la experiencia de las novatadas si eres chico o chica?

Como se puede vislumbrar en la figura 13, un 72,8% de los encuestados (251 personas) creen que no existe una diferencia notoria en la vivencia de las novatadas dependiendo del sexo de la persona, y por tanto, un 27,2% del total (94 participantes) creen que sí existe diferencia entre los hombres y las mujeres, respuesta muy significativa

dado que son más chicas que chicos los que respondieron a este cuestionario (casi el doble).



Figura 13. ¿Existen diferencias dependiendo de tu sexo?

- 7.a → En caso de que creas que sí, ¿puedes explicarlo?

Esta cuestión es abierta y está directamente relacionada con la pregunta anterior, donde un 27,2% afirmaba que sí existen diferencias entre el trato que reciben los chicos y el trato que reciben las chicas. Algunas de las respuestas más interesantes que he logrado extraer al respecto son que “a las mujeres se les increpa más y existen pruebas sexistas”, “con los chicos se pasan menos que con las chicas”, “a las chicas se les trata de una manera más inferior que a los chicos, más manipulables”, “existen muchas bromas sexistas”, “siempre hay momentos más desagradables para las chicas”, o que “el tipo de novatada o juego es diferente siendo chico o chica”.

- 8. → ¿Crees que deberían persistir las novatadas?

Esta pregunta también es abierta y, por lo tanto, existen numerosas respuestas válidas; en primer lugar cabe destacar que la respuesta más repetida es el sí, aunque ésta muchas veces viene acompañada de un pero: “sí, pero de otra forma”, “sí, siempre y cuando no se coaccione a nadie”, “sí, siempre que se respete a todos” o “sí, pero sin pasarse”; pero también existen los que afirman que las novatadas no deberían de persistir porque “es una forma de reírse del resto de compañeros”, “es una tradición que se ha ido

de manos”, “son innecesarias”, o “no porque pienso que existen mejores maneras de conocerse los unos a los otros”.

- 9. → ¿Crees que debería existir algún tipo de Jornada de Bienvenida u otro tipo de acto que sustituyera a las novatadas?

Esta última pregunta del cuestionario se trata también de una cuestión con respuesta abierta; de esta manera y analizando los cuestionarios, se encuentran respuestas a favor de un acto de bienvenida y, como consecuencia, la supresión de las novatadas: “sí, porque así todos se sentirían más a gusto”, “cualquier cosa menos humillar a los chavales”, “sí, es mejor una fiesta en un bar que las novatadas”, “una celebración para integrarse”, “sí, algún tipo de convivencia llevado a cabo por la Universidad”; respuestas en contra “no, porque las novatadas bien realizadas están muy bien y pueden ser divertidas”, “no porque las propias novatadas ya son un acto de bienvenida combinado con fiesta y buen ambiente”, “las novatadas están bien para conocerse fuera de los libros ya que un acto más institucional no sería lo mismo por su carácter oficial”, “podría existir el acto de bienvenida, aunque dudo que fuese sustitutivo de las novatadas”; y respuestas que quedan encuadradas en medio, “sí y no, ya que debería existir el acto de bienvenida pero las novatadas también” o “me gustan las novatadas aunque se podría presentar a los alumnos ante el resto con juegos divertidos y sin necesidad de alcohol”.

En esta ocasión no existe unanimidad entre los encuestados, aunque es cierto que la respuesta que más se repite es aquella que deja abierta la puerta a un nuevo acto, ya sea sustituyendo a las novatadas, o mejorándolas para que éstas fuesen más justas con todos los participantes.

4.2 RESULTADOS SOBRE EL POSICIONAMIENTO INSTITUCIONAL.

Los esfuerzos por intentar erradicar este tipo de práctica no acaban de traducirse en un triunfo absoluto, pero desde el Vicerrectorado se aprecia un optimismo de cara al futuro, ya que sostiene que la gravedad de las novatadas en las Universidades se ha visto reducida y todavía confía en que existe margen de mejora.

Desde la comunidad universitaria se insiste en que estas prácticas conllevan un riesgo más pronunciado en los colegios mayores (o residencias) y esa es una de las razones fundamentales por las que se envían unas cartas informativas a estos centros (Anexo1) con el objetivo de notificarles sobre el peligro de estas prácticas, ya que en estos colegios es donde se suelen producir los casos más extremos y, además, donde las novatadas tienen una duración más prolongada.

Se trata de manifestar que, lejos de ser las “ceremonias de integración” que se pretende, en muchas ocasiones sobrepasan los límites de la convivencia pacífica, la toleración y el respeto mutuo. Por otro lado, interesa dejar claro que, no son pocos los casos de estudiantes nuevos que se niegan a participar, sufriendo las críticas de los otros, o lo que se ven forzados a participar para evitar el distanciamiento, los ataques o las burlas, afirmando que esto último tiene más riesgos en los colegios y residencias universitarios donde la convivencia es continuada.

Algunas de las acciones que desarrollan y que son de interés para esta investigación son la habilitación de un buzón de denuncias donde los estudiantes pueden denunciar situaciones concretas, la colocación de imágenes que se colocan en el Banner de la web y en las pantallas de los centros durante todo el mes de septiembre, o la existencia de dos proyectos complementarios que son los siguientes:

- Establecimiento de un plan de colaboración entre las cuatro universidades públicas de Castilla y León, para la declaración pública y conjunta de rechazo a las novatadas, y el desarrollo de acciones comunes.
- Incorporación de actividades en un Plan de Ocio Alternativo en colaboración con el ayuntamiento, por el momento pactado con el de Valladolid, para celebrar una fiesta de recepción que fomente la participación de nuevos y veteranos junto con la integración de otros jóvenes no universitarios de la ciudad.

5. CONCLUSIONES

Tras haber realizado un estudio teórico sobre el tema abordado y un estudio de caso centrado en las novatadas en diferentes instituciones, se exponen las conclusiones extraídas de dicho trabajo de investigación.

Haciendo referencia al objetivo inicial planteado que consiste en conocer la percepción que tiene el alumnado universitario respecto a las novatadas, poniendo el foco de atención en si existen diferencias en las vivencias psicosociales entre unas instituciones y otras a través de un cuestionario, se pueden extraer diversas conclusiones.

La población más joven, en su mayoría, conoce la existencia de las novatadas, e insisten en que no les preocupa su celebración. Además, se ha podido comprobar que este acto tiene una gran aceptación entre los más jóvenes, no asistiendo a sus novatadas tan solo un 13% del total. La población participante considera que acudió a este acto de manera voluntaria.

Atendiendo a las encuestas, destaca que en este “ritual” la gran mayoría de las personas no tienen o no recuerdan malas experiencias, aspecto que podría considerarse como normal dado que las novatadas son consideradas como una fiesta que tiene como objetivo lograr una socialización con el resto de las personas de tu clase e incluso con personas de otros cursos o grados. Lo preocupante de este tipo de actos es que todavía existen ciertas prácticas, no siendo objeto de debate e incluso normalizadas hace años pero que no encajan en la mentalidad de la sociedad de hoy en día y son traducidas como maltrato tanto físico como psicológico.

Para la mayoría de los encuestados resulta intolerable que en una “fiesta” todavía se produzcan casos como extorsiones, violaciones, o cualquier acto de maltrato físico o psicológico, y consideran que es frente a estos hechos contra los que hay que luchar y poner fin. Además de esto, otros participantes afirman que si se parte de la base que a las novatadas acude aquel que quiere por voluntad propia, no deberían existir estos problemas tan graves que van en contra de la integridad y los derechos de las personas.

Es importante destacar que de las encuestas se desprende que el problema suele radicar de quien organiza este tipo de actos o eventos, es decir, de los veteranos; estas personas afirman que deberían ser el ejemplo para los novatos que acuden por primera vez a un centro nuevo con personas nuevas y ante un reto nuevo. A pesar de esto, como se puede apreciar en los resultados de este mismo trabajo, la gran mayoría de los encuestados guardan una relación positiva con sus veteranos.

Un aspecto fundamental que persiguen las novatadas actuales es que la adaptación durante las primeras semanas de Universidad sea lo más positiva posible, y atendiendo a muchas de las respuestas de los encuestados, éstos dejan entrever que si el acto de las novatadas se realizara de una manera correcta, esto sería viable. Una posible propuesta sería realizar unas novatadas como un acto de presentación oficial llevado a cabo por las Universidades en donde se realizasen una serie de dinámicas de presentación, juegos de cooperación o dinámicas de confianza en un ambiente distendido.

Es evidente si se atiende a las encuestas que la realización de las novatadas sí influye en la relación con los compañeros y compañeras de tu aula, o por lo menos, sí en un primer momento; por eso muchas de las respuestas van encaminadas a actualizar este acto para que sea noticia de una manera positiva y se dejen de lado aquellos aspectos negativos que van ligados a las novatadas actuales. Siguiendo con esto, los participantes del cuestionario también afirman que están dispuestos a realizar novatadas en un futuro.

Existen personas que son más aprensivas que otras y, por esta razón, en los resultados se puede encontrar a participantes que conocen a otros miembros que se han negado a realizar sus novatadas; este miedo que se traduce no acudiendo a dicho acto, viene precedido por no saber exactamente a lo que se van a enfrentar en dicha celebración. Este es un buen momento para introducir que las novatadas no son iguales en todas las universidades, ni iguales en todas las comunidades autónomas, por ejemplo, en la Universidad de la que yo procedo (Universidad de Valladolid, Campus Duques de Soria) es un acto que, a pesar de estar prohibido expresamente por la Universidad de Valladolid y celebrarse fuera de lo que es la institución, se espera con impaciencia. Esto se puede extraer de algunas de las respuestas del cuestionario (dado la gran influencia de personas de dicha Universidad) en donde afirman que en Soria se “invita” a los novatos a que acudan a las novatadas.

Otra de las respuestas que merece ser comentada es la que señalaba si existía diferencia en la experiencia de las novatadas dependiendo de nuestro sexo; si se tiene en cuenta que este cuestionario lo han respondido más mujeres que hombres (concretamente 146 mujeres más) y que el resultado mayoritario ha sido que no existe una diferenciación dependiendo del sexo, se desprende cierta evolución de este ritual a favor de las mujeres, aunque si bien es cierto es que todavía existen respuestas que afirman que a las chicas se les trata de una manera más inferior o que existen pruebas sexistas, aspecto que habría que minimizar todavía más, hasta llegar a erradicarlo.

Si se atiende a las sugerencias de los participantes de este cuestionario, las novatadas deberían persistir, aunque es cierto que se contemplan respuestas que acercan las novatadas a otro tipo de acto, un acto en donde se respete a todos y no se obligue a nadie a hacer cosas que no deseen.

En conclusión, y enlazando esto con la última pregunta lanzada en el cuestionario, sería positivo para todos los participantes que las novatadas se actualizaran, que fueran más justas y que no hubiese debate sobre ellas, pues se consideran como una muy buena forma de socializarse y de conocer a tus futuros compañeros de clase durante los próximos cuatro años.

El otro de los objetivos al que se hacía mención en este Trabajo Final de Grado es el de conocer el conjunto de estrategias y actuaciones que se llevan a cabo desde la Universidad de Valladolid para combatir el fenómeno de las novatadas. Como se expuso en el apartado de metodología de este mismo trabajo, la Universidad de Valladolid maneja una serie de planes y acciones en contra de la práctica de las novatadas; esto es de esperar ya que como la misma Vicerrectora afirmaba, muchas veces estas prácticas se alejan de ser ceremonias de integración y se convierten en actos en donde el alcohol es el protagonista y se producen situaciones de maltrato y abusos por parte de los veteranos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍA

Aizpún, A. y García, A. (2013). *Novatadas comprender para actuar*. Madrid: Editorial Universidad Pontificia Comillas.

Allan, E.J. y Madden, M. (2012). The nature and extent of college student hazing. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 24(1), 83-90.

Blazquez, J.M. (2001). La Academia de Atenas como foco de formación humanística para paganos y cristianos: los casos de Juliano, Basilio y Gregorio Nacianceno. *Gerión, Revista de Historia Antigua*, 19, 595-628.

Bourdieu, P. (1984). *Homo Academicus*, París, Les Éditions de Minuit. Trad. esp.: *Homo academicus*, Madrid, Siglo XXI, 2008.

Cimino, A. (2011). The Evolution of Hazing: Motivational Mechanisms and the Abuse of Newcomers. *Journal of Cognition and Culture*, 11, 241–267.

Cohen, L., Manion, L. y Morrison, K. (1994). *Research Methods in Education*. Londres: Routledge.

Collins, R. (2005). Interaction Ritual Chains. *Metodología en Ciencias Sociales*, pp. 227-245.

Eliade, M. (2001). *Nacimiento y renacimiento: el significado de la iniciación en la cultura humana*. Barcelona: Editorial Kairós.

Festinger, L. (1962). *A theory of cognitive dissonance* (Vol. 2). California: Stanford university press.

Grèzes-Rueff, F. y Leduc, J. (2007). *Histoire des élèves en France*. De l'Ancien Régime à nos jours, *Histoire de l'éducation*, (118), 139-142. Recuperado de <https://journals.openedition.org/histoire-education/531>

Herrera, E. y Merino, E. (2016). La Academia de Platón: Excelencia en el saber. Recuperado de <https://www.revistaesfinge.com/filosofia/filosofos/item/1492-la-academia-de-platon-excelencia-en-el-saber>

Kohlberg, L. (1971). Stages of moral development. *Moral education*, 1(51), 23-92.

Leflaive, G. (2003). El bizutage: ritual y reproducción social en la enseñanza superior francesa. *Disparidades. Revista de Antropología*, 58(2), 93-140. Recuperado de <http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/viewFile/152/153>

Martínez, F. (2002). *El cuestionario: un instrumento para la investigación de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Laertes.

Martinez, L. (2015). Qué son las novatadas y cuándo se inventaron. Recuperado de: <http://educacion.practicopedia.lainformacion.com/alumnado/que-son-las-novatadas-y-cuando-se-inventaron-23744>

Monterroso, L. (2015). Los ritos de iniciación en la Universidad de San Carlos de Guatemala: Un estudio de caso de la Facultad de Agronomía. *Universidad pontificia de Salamanca*. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/132645/1/Tesis_Ritosiniciacion.pdf

Nuwer, H. (1990). *Broken Pledges: The Deadly Rite of Hazing*. Longstreet Press, Inc., Marietta. Georgia.

Nuwer, H. (1999). *Wrongs of Passage: Fraternities, Sororities, Hazing and Binge Drinking*. Bloomington, India: Indiana University Press.

Nuwer, H. (2000). *High school hazing: When rites become wrongs*. San Francisco. Franklin Watts.

Pérez Juste, R. (1991). Pedagogía Experimental. *La Medida en Educación. Curso de Adaptación*.

Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 30 de octubre de 2007, núm 260, pp. 44037-44048.

Reguera, M. (2001). *Transmisión social de la agresividad y la violencia en los adolescentes*. Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales. Universidad de Salamanca. Madrid, España.

Romá, M., Arroyo, H y Aguiló, A. (2017). *Un estudio sobre las novatadas en las escuelas de medicina: para promover una cultura de paz*. VIII Congreso Iberoamericano de Universidades Promotoras de la Salud Promoción de la Salud y Universidad. Construyendo Entornos Sociales y Educativos Saludables, p.96. Alicante, España. Universidad de Alicante. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/67357/8/Actas-CIUPS2017.pdf>

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.

Sterner, R. (2008). The History of Hazing in American Higher Education. *History of Hazing*, 1(1), 1-19. Oregon State University. Oregon, Estados Unidos. Recuperado de <https://ruthsterner.files.wordpress.com/2008/05/histpdf.pdf>

Universidad de Valladolid. (2013). *Código de Buenas Prácticas de Investigación*. Consejo de Gobierno Uva.

ANEXO 1 – CARTAS INFORMATIVAS

A la atención de los Decanos de Facultad, Directores de Centro y Vicerrectores de Campus, de la Universidad de Valladolid

Estimados compañeros:

Como todos los años con motivo del inicio del curso académico, nos vemos obligados a encarar el escabroso tema de las “novatadas”. Desde el Vicerrectorado de Estudiantes que ahora ocupo, queremos adoptar un plan ambicioso y completo, a corto, medio y largo plazo, que nos permita abordar de forma íntegra, con amplitud y profundidad, la peligrosa deriva que están tomando estos comportamientos. Para su desarrollo, esperemos contar con todos los agentes académicos, y para ello, seréis convocados en breve a las reuniones que celebraremos con ese fin.

Nuestra primera actuación, como vienen siendo costumbre, se centra en la difusión de la información que advierte de la postura de la Universidad de Valladolid en este sentido: *las novatadas están prohibidas en todos los espacios universitarios y, por lo tanto, su práctica puede ser respondida con sanciones académicas*. Para asegurar el conocimiento de esta prohibición y sus consecuencias, remitimos dos documentos adjuntos:

- El conocido cartel elaborado por el Consejo de Colegios Mayores Universitarios de España y la Policía Nacional (un decálogo que contiene la esencia del rechazo a esta práctica).
- Una carta del propio Vicerrectorado de Estudiante sumándose a esos contenidos, exigiendo respeto a la tranquila convivencia universitaria, animando a la no participación y señalando los canales de denuncia en su caso.

Los referidos documentos se darán a conocer a través de la WEB de la Uva (“La Uva informa”), y de las Redes Sociales.

En el mismo sentido, os solicitamos, como responsables de los centros, que los hagáis públicos:

- Colocándolos a la entrada de aulas, laboratorios, salas de estudio, bibliotecas, y a los accesos a los centros. Conviene atender que tanto el tamaño como la claridad de los contenidos sea la adecuada para garantizar su lectura, y que habrán de mantenerse al menos hasta mediar el mes de noviembre, sustituyéndolos o reponiéndolos en caso de que fuera necesario.
- Asimismo, solicitamos a los responsables de las jornadas de orientación que habitualmente se desarrollan en los centros en los primeros días del curso, que den a conocer la política universitaria en este sentido, los contenidos condenatorios que se expresan en el referido cartel y, si fuera posible, se lea o entregue la carta.

Entendemos que hayáis tomado iniciativas particulares en este sentido, que el Vicerrectorado no hace sino aplaudir y apoyar puesto que sabemos lo imprescindible de la suma de todas las iniciativas tendentes al objetivo que compartimos y defendemos.

Hasta un próximo encuentro donde pondremos en marcha un plan integral y permanente para el que esperamos contar con vuestra colaboración. Atentamente

VICERRECTORA DE ESTUDIANTES

A la atención de los Directores de Colegios y Residencias de la Universidad de Valladolid

Estimados compañeros:

Como todos los años con motivo del inicio del curso académico, nos vemos obligados a encarar el escabroso tema de las “novatadas”. Desde el Vicerrectorado de Estudiantes que ahora ocupo, queremos adoptar un plan ambicioso y completo, a corto, medio y largo plazo, que nos permita abordar de forma íntegra, con amplitud y profundidad, la peligrosa deriva que están tomando estos comportamientos. Para su desarrollo, esperemos contar con todos los agentes interesados.

Nuestra primera actuación, como vienen siendo costumbre, se centra en la difusión de la información que advierte de la postura de la Universidad de Valladolid en este sentido: *las novatadas están prohibidas en todos los espacios universitarios y, por lo tanto, su práctica puede ser respondida con sanciones académicas*. Para asegurar el conocimiento de esta prohibición y sus consecuencias, remitimos dos documentos adjuntos:

- El conocido cartel elaborado por el Consejo de Colegios Mayores Universitarios de España y la Policía Nacional (un decálogo que contiene la esencia del rechazo a esta práctica).
- Una carta del propio Vicerrectorado de Estudiante sumándose a esos contenidos, exigiendo respeto a la tranquila convivencia universitaria, animando a la no participación y señalando los canales de denuncia en su caso.

Los referidos documentos se darán a conocer a través de la WEB de la Uva (“La Uva informa”), y de las Redes Sociales.

En el mismo sentido, os solicitamos, como responsables de colegios y residencias, que los hagáis públicos:

- Colocándolos a la entrada, en espacios comunes y allí donde creáis oportuno para promover su conocimiento y difusión. Conviene atender que tanto el tamaño como la claridad de los contenidos sean los adecuados para garantizar su lectura, y que habrán de mantenerse al menos hasta mediar el mes de noviembre, sustituyéndolos o reponiéndolos en caso de que fuera necesario.
- Asimismo, solicitamos a los responsables de las jornadas de bienvenida que, en su caso, se desarrollen en colegios y residencias en los primeros días del curso, den a conocer la política en este sentido, los contenidos condenatorios que se expresan en el referido cartel y, si fuera posible, se lea o entregue la carta.

Entendemos que hayáis tomado iniciativas particulares en este sentido, que el Vicerrectorado no hace sino aplaudir y apoyar puesto que sabemos lo imprescindible de la suma de todas las iniciativas tendentes al objetivo que compartimos y defendemos.

Hasta un próximo encuentro donde pondremos en marcha un plan integral y permanente, para el que esperamos contar con vuestra colaboración. Atentamente

VICERRECTORA DE ESTUDIANTES